

ETCETERA

correspondencia de la guerra social

41



ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona



Memoria histórica

México

Diálogo sobre China

Hemos recibido...

Diciembre 2006



José Guadalupe Posada (Aguas Calientes, 1852-México, 1913) ha sido uno de los mayores artistas nacidos en América, y su obra gráfica constituye un extraño desafío a la sensabilidad del lector/contemplador, desafío que se nutre casi siempre en el corrosivo humorismo que surge del danzar de esa Antigua Pareja que son la vida y la muerte.

Señor de las calaveras, maestro de catástrofes, expositor de terribles acontecimientos, Posada legó este puñado de calaveras y negruras humorísticas o patéticas.

Nosotros hemos salpicado con algunos de sus dibujos este número.

Ediciones L'Insomnie acaba de publicar en noviembre pasado, "Viva Posada".

Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna

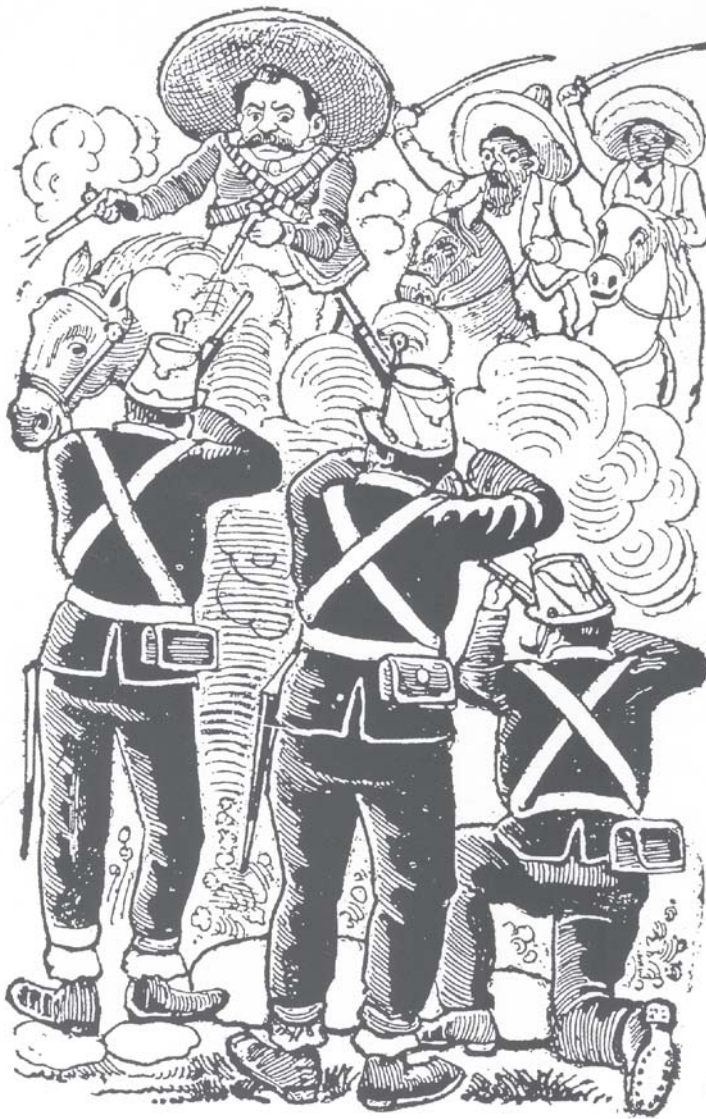
Correspondencia: ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona
etcetera@sindominio.net
www.sindominio.net/etcetera
Publica: ETCETERA
Dep. Legal B-28358/85

Publicaciones

- 21 **Entre reivindicación y subversión: El movimiento de los parados franceses.** Nicole Thé
- 22 **Futuro Primitivo.** J. Zerzan / **Zerzan y la confusión primitiva.** Alain C.
- 23 **El impasse ciudadano. Contrib. a la crítica del ciudadanía.** Alain C.
- 24 **Tesis de filosofía de la historia.** Walter Benjamin
- 25 **Nuestra necesidad de consuelo es insaciable.** Stig Dagerman
- 26 **Hacia una nueva revolución.** Amigos de Durruti
- 27 **El falso principio de nuestra educación.** Max Stirner
- 28 **Debord, en el ruido de la catarata del tiempo.** D. Blanchard
- 29 **La concepción fundamentalmente comunista de la simbólica del paraíso.** Otto Gross
- 30 **La fuerza productiva viviente, la «fuerza de trabajo», de Karl Marx.** W. Reich
- 31 **Libertad, desventura, Innombrable.** Pierre Clastres
- 32 **Escritos políticos.** Stig Dagerman
- 33 **Gran fiesta nacional y congreso de las clases productoras.** Benbow
- 34 **Contra el pacifismo nuclear.** Maximilien Rubel
- 35 **La noción de gasto.** Georges Bataille
- 36 **Escritos breves.** Alfred Jarry
- 37 **La revolución de Barcelona. La revol. en Cataluña.** J. Comaposada
- 38 **La maternidad del week-end.** Michael Seidman
- 39 **Kafka, novelista de la alienación.** Joseph Gabel
- 40 **Alcachofas de Bruselas (viejas y nuevas).** Yves Le Manach
- 41 **Historia natural de la urbanización.** Lewis Mumford
- 42 **La formación de las necesidades.** Günter Anders
- 43 **La historia de un fumador de hachís.** Myslowitz-Braunschweig-Marsella
- 44 **Marx anarquista.** Maximilien Rubel y Louis Janover
- 45 **Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes.** Antonio Pérez González
- 46 **Utopía antigua y revueltas campesinas en China.** Ngo Van
- 47 **Los viajes de Gulliver. Viaje a Laputa.** Jonathan Swift
- 48 **Espartaco y la llamada revolución de los gladiadores.** G. Walter
- 49 **Mi itinerario intelectual o el excluido de la horda.** G. Gurvitch
- 50 **La corrida de toros en Madrid.** E. Coeurderoy
- 51 **La servidumbre voluntaria. Un estudio...** André May
- 52 **Espejos.** Pierre Mabille
- 53 **Una sublevación proletaria en la Florencia del s. XIV.** Nicolás Maquiavelo / S. Weil

“Si España (1936) hubiera triunfado, habría podido salvarse toda Europa. Pero, una vez más, ningún milagro fue a turbar el curso natural de las civilizaciones. Se produce el destino, los viejos mueren y el esfuerzo balbuceante del futuro debe encontrar por él mismo la nueva fuerza de su devenir. Pasados trescientos sesenta años, los vencedores de América van a pedir asilo a los pueblos que sufrieron sus asaltos más mortíferos. En ciudades con nombres idénticos, los vencidos traerán el inmenso peso de su dolor y la fuerza contagiosa de la revuelta. México, donde aún emergen los antiguos templos del sol en un cielo resplandeciente y donde las razas se han mezclado en provecho del Indio regenerado, se dispone a aceptar fraternalmente la carga de ejecutar la obra de renovación. Este país, que ha liberado su suelo laborioso de la canalla —nobleza y clero— que una mala racha le había traído, es digno de ser investido de la más alta misión. El curso de los siglos ha dado al Atlántico el valor que tuvo antaño el Mediterráneo y allí se erige un conjunto humano capaz de soportar la carga de una civilización” (Pierre Mabille: «Egrégore ou la vie des civilisations»)

Escritas en 1936 estas líneas abundan en la importancia de lo que acaece en México. Hoy, 70 años después, México es un volcán en el que la esperanza de un cambio de las condiciones existentes —no de la continuación de lo mismo por otros derroteros— pone la mirada. Esperanza no utópica pues se apoya en el movimiento social más o menos visible o soterrado que recorre hoy este amplio territorio de América. Al descubierto, concurren ahora mismo tres expresiones distintas de este movimiento de rebeldía: el que se articula desde abajo a partir del fraude electoral, el movimiento insurreccional de Oaxaca y el movimiento zapatista. De los tres hablamos en este número de Etcétera. En el que también hablamos de China, a través de una conversación entre concedores y viajeros, sobre cuestiones de la vida cotidiana en aquel país. Y de España, sobre los avatares de la Memoria Histórica.



Memoria histórica

(En el número anterior de Etcétera, en las *Consideraciones sobre la historia*, nos preguntábamos sobre la recurrencia actual del hablar, desde ámbitos bien distintos, sobre la memoria histórica. Hoy continuamos la misma reflexión constatando las dificultades que el camino de vuelta al pasado conlleva, y analizando la interesada manipulación de la conversión de esta memoria en ley).

Vuelta al pasado

Recordar no es poner de nuevo bajo la mirada de la conciencia un cuadro del pasado subsistente en sí, es penetrar en el horizonte del pasado y desarrollar progresivamente sus perspectivas encapsuladas hasta que las experiencias que aquél resume sean vividas nuevamente en su situación temporal. (Merleau-Ponty, «Fenomenología de la percepción»).

Parece simple: basta hacer un ejercicio de memoria para volver sobre el pasado, para saber cómo los hechos ocurrieron y para encontrar la verdad en la historia, lo verdadero de la historia. Pero en este acto tan simple de vuelta atrás, de dirigir la mirada hacia el pasado, se cuelean cuestiones previas y prejuicios, que informan las categorías que sin discutir empleamos para nuestra reconstrucción del pasado y que sostienen acriticamente nuestra interpretación de la historia. Nuestra mirada no es ingenua, está atravesada por nuestras necesidades y deseos, por nuestro posicionamiento en el presente y por nuestras expectativas respecto al futuro; está orientada por el lugar desde el que miramos y por el tiempo en el que vivimos (en lo que de verdad pueda haber en la frase de que somos hijos de nuestro tiempo, tiempo por otra parte no homogéneo, es decir, en el que caben distintas filiaciones).

Dos cuestiones previas, admitidas sin apenas discusión, hay detrás de nuestra interpretación de la historia: el sentido progresista, y la religión del hecho.

La visión progresista del devenir histórico es hoy incuestionable. Sin embargo, esta comprensión de la historia como un flujo continuo y homogéneo orientado hacia un fin, cargado de sentido no se afianza hasta el comienzo de la burguesía como clase ascendente que elabora la ideología del progreso, y difícilmente resiste una mirada no ideológica que retiene más bien no la acumulación sino la discontinuidad del desarrollo humano en su temporalidad, en sus distintas épocas o eras. El tiempo no está cargado de sentido sino que es indiferente. El sentido no va con el acontecimiento o con la sucesión de los acontecimientos sino que se lo damos nosotros hoy.

Igualmente incuestionable es hoy la religión del hecho. “Los hechos son los hechos”, es una frase que se da por concluyente. Se convoca a la historiografía para saber las cosas tal como han sido, como si se tratara de un ejercicio fotográfico. Pero la misma fotografía dice cosas distintas sobre el objeto fotografiado, no solo por la reducción al plano de lo que es tridimensional, sino por el distinto enfoque, intencionalidad, etc. Ver las cosas tal como han sido, llegar al hecho bruto pasa por la interpretación, y es por tanto siempre aproximativo. Discutir la religión del hecho no es un ejercicio de relativismo sino de esfuerzo (sospecha, duda) de interpretación para aproximarse a la verdad efervescente del origen de los hechos historiadados, cuando aún está viva la discusión que lo funda, antes de ser fijada como dogma o como ideología. (Pongamos un ejemplo: es recurrente decir que en 1936-1938 se enfrentaban en España dos opciones, la comunista – “primero ganar la guerra”– y la anarquista – “hacer la revolución”–. Es la lectura que mira al pasado ya fosilizado, ya fijado ideológicamente. Por el contrario, la mirada que va al origen efervescente de los hechos retiene las discusiones –si militarización, si entrar en el gobierno, si...– que llevan la opción de “primero ganar la guerra” a las mismas filas anarquistas y a su dirección cenetista, discusiones no encapsuladas y que pueden por tanto ser replanteadas desde hoy).

Quién mira y desde dónde mira, son las dos otras cuestiones que marcan la comprensión de la historia. Cuestiones ambas menos importantes cuando hablamos de historia natural o de investigación científica, pero decisivas para el acceso a nuestro pasado histórico. “Ninguna época rescribe las matemáticas, pero cada época rescribe la historia” escribe Henri Pirenne.

Importancia pues del sujeto que mira hacia el pasado para entender este pasado. Quién mira, su subjetividad, su ubicación y su compromiso con el presente marcarán su comprensión del pasado. “Rememorar el pasado es un acto social del presente” anota Wallerstein. La costumbre de los historiadores antiguos de hacer preceder sus relatos de una breve autobiografía ejemplariza también esta importancia del sujeto que mira, informando al lector del lugar donde se situaban en el tiempo y en la sociedad.

El punto de mira es igualmente decisivo: desde donde se vuelve la mirada. La pregunta acerca del pasado dice mucho sobre el presente. Las memorias dicen más sobre el que escribe (el que recuerda) que sobre lo escrito (lo recordado).

Todo lo dicho no pretende reducir la historia a un conjunto heterogéneo de opiniones, ni a un relativismo donde valieran por igual todas las interpretaciones, sino insistir en la dificultad de conocer el pasado, desconfiar de las versiones que desde el poder se hacen de la historia, las distintas **versiones oficiales de la historia**, y ver la importancia decisiva para su comprensión del sujeto que mira, de su posicionamiento social, de su rebeldía y de la apuesta con que la sostiene.

Memoria de la dominación.

Podemos preguntarnos aquello que debemos recordar, aquello que no debemos olvidar y que por tanto se hace susceptible, y de constituir nuestro bagaje imaginario, nuestro devenir histórico.

La primera dificultad que nos encontramos es de orden macroscópico. No es la vivencia lo que el individuo debe recordar, aquello que le pasó, aquello que «omitió»... y que determina de manera indeleble su presente. No es aquel pasado inconsciente, aquella «ocurrencia», la que debe volver al presente, para dar a los procesos anímicos un curso distinto al que venían siguiendo.¹

La memoria histórica trata más bien de un nosotros cuya vivencia es «físicamente» inabordable. Una dimensión que no puede pertenecer a ningún individuo en concreto, salvo a aquellos que estuvieron allí y que nos podrían re-contar su recuerdo, su experiencia. Aquel pasado inmemorial que constituye una fracción *de lo vivido* de nuestro recorrido histórico hasta el presente nos es inaccesible, no nos pertenece porque no lo podemos recordar y por tanto su reconstrucción resulta imposible. Entonces, cuando el historiador *reconstruye* la historia, proyecta una *mirada* desde el presente, (que ya contiene el pasado), hacia el pasado (del que no puede sustraer el presente). No solamente trata de poner en práctica un ejercicio subjetivo que pondera tal suceso o se «olvida» de tal otro, que hace resaltar las virtudes de aquel personaje en detrimento de tales otros..., sino que (esa mirada sesgada) interpreta los datos, transforma lo inasible de la historia y de su memoria en un acto político, tratando de dar una forma y un sentido concreto a la existencia, tratando de dar coherencia al informe devenir de la humanidad.

Sin embargo, no hay duda de la historicidad del hombre, salvo para aquellos que han decretado su fin al confundirla interesadamente con la ideología.

Nuestro presente es un momento del hacer humano, lo peculiar de ese hacer es un momento de la historia como proceso: que hacemos y cómo lo hacemos, que relaciones establecemos para superar la necesidad. La superación de esa necesidad constituye una relación social histórica cambiante, esa relación social es lo histórico del «hombre».

Y el individuo se injerta en *ese* momento de la historia inconsciente de su devenir, sin pasado, donde el presente es pura necesidad, de ahí la importancia de la enseñanza-aprendizaje que comienza con la palabra, mediación universal que emplaza al «hombre» en la historia y constituye la iniciación, el paso iniciático, de su significado.

Adiestramiento, éste, que versa alrededor de la conveniencia e inconveniencia de *esas* necesidades, que trata de vehicularlas y se adhiere a ellas, a su satisfacción y a su represión. Educación que formará el imaginario, la memoria y aquello que (omítimos) olvidamos.

¹ Experiencia de la que se deduce que las amnesias son el resultado de un proceso de represión anclado en sensaciones displacientes (Freud, 1903).

El adoctrinamiento sobre el presente y el pasado nos informa de quiénes somos, cómo somos, de dónde venimos y a dónde vamos, se manifiesta en aquello que denominamos «Memoria Histórica», determinando aquello que debemos recordar, que no debemos olvidar, recordándonos aquello que es el «hombre» y *olvidando* aquello que no debió ser... Memoria Histórica que introduce el presente, en el *curso* de la historia, en la ideología del progreso del tiempo lineal histórico, y se proyecta como la manifestación de la identidad colectiva. Ese ayer, ese recuerdo de la historia sólo pretende el dominio del tiempo a través de un revisionismo apropiado del pasado que sirva a la naturalización de la barbarie del presente. La enseñanza de la historia, ¿acaso tiene alguna relación con lo que nos sucede en el presente, acaso nos sirve para entender el presente en el que vivimos? Ese «pasado» del dominio sólo sirve a la dominación y no cuenta; «si el pasado cuenta para las clases populares, es sobre la otra vertiente de la vida social, cuando se inscribe directamente en sus luchas».²

La memoria de la dominación se expresa desde la enseñanza de la historia hasta el informativo televisivo del mediodía, es pura propaganda que tiene la pretensión de descubrirnos la verdad, la unidad entre el pasado y el presente, de producir imágenes de un *nosotros* virtual donde sentirnos reflejados, con quién identificarnos y consolarnos, algo de qué hablar, aquello que debemos olvidar.

Cuando Karl Popper en su *Miseria del Historicismo*, pretendiendo desacreditar el materialismo, arremetía contra la finalidad de la historia diciendo que «la creencia de un destino histórico es pura superstición y que no puede haber predicción del curso de la historia humana por métodos científicos o de cualquier otra clase», simplemente desconocía la modernización del sistema de formación de masas e ignoraba la Unidad de los «medios de comunicación», que reproducen como una sola voz la uniformización, lo *trascendente* de nuestro destino, aquello *realmente* importante que hoy mismo pasará a ser el material de construcción, los ladrillos, de nuestra Historia.

Ya sea *hablando* del pasado o del presente, este presente nos está hablando del «futuro», de un *Nosotros* que pretende ser la expectativa de la sociedad a la que pertenecemos; lo que hemos sido y seremos una vez silenciadas las víctimas, omitido el asesinato, olvidado el crimen, ignorado el robo, ocultada la privación... Lo que somos, lo que podemos ser: la memoria de lo anticipado; la perspectiva del imaginario colectivo; la subsistencia de la acumulación capitalista que contabiliza el beneficio de adecuarse a *ese* futuro-presente allanado por la vacuidad, la mentira...

Esta memoria colectiva es la alienación. Es la expresión de la dominación de la memoria (de aquello que debemos recordar), la pretensión de la dominación del tiempo; el *olvido* de la desposesión, su ocultación.

² Jean Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa del pasado?* Siglo XXI de España, Madrid 1984.

Sobre la “Memoria Histórica” y su Ley

La memoria ha constituido un hito importante en la luchas por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. (Jacques Le Goff: «El orden de la memoria»).

El gobierno del Estado español promulgó en Julio del 2006 un anteproyecto de ley sobre la “Ley de extensión de derechos a los afectados por la guerra civil y la dictadura”, continuación de la anterior ley aprobada hace años por el primer ejecutivo socialista. Como aquella, se resume en el reparto de un poco de dinero entre los viejos derrotados, reprimidos y humillados por el franquismo, en retirar ciertos monumentos franquistas pero conservando otros y en ordenar cuáles y cómo serán los “nuevos” lugares de la memoria (el Valle de los Caídos es el ejemplo perfecto de cómo algo se retoca para que todo quede igual).

Para darle, ahora, la cobertura y propaganda necesarias, el gobierno ha subvencionado e impulsado diversos grupos de intelectuales y ONGs para llevar adelante algunos trabajos que legitimen la promulgación de dicha ley. Así nos encontramos, por ejemplo, que el gobierno autonómico de Andalucía ha nombrado un Comisario andaluz para la Memoria Histórica. Asimismo la Generalitat de Catalunya financia el Programa del Memorial Democràtic y toda la burocracia que esto genera. Y también que la Universidad Complutense de Madrid ha creado la Cátedra de la Memoria Histórica y nombrado director al publicista Julio Aróstegui que agradecido por la poltrona con histérica gratitud declara estar *“dispuesto a luchar hasta la última gota de sangre para que no escriba cualquiera sobre la guerra civil”*. Nosotros, unos cualquiera, hemos escrito y seguiremos escribiendo sobre la guerra de clases y las experiencias revolucionarias que se sucedieron entre 1936 y 1939 o de cualquier otro periodo que nos interese; ahora eso sí, sin perder sangre.

Esta recuperación institucionalizada y subvencionada por un Estado heredero del franquismo, supone la continuación de un proceso automático de producción de historias sobre esta conflictiva etapa, cuyo resultado final es la banalización y la falsificación de unos acontecimientos vividos y sufridos por nuestras anteriores generaciones.

El focalizar, sobre todo por su reiteración en los media (TV), y así casi limitar esta supuesta recuperación de la memoria histórica al descubrimiento y levantamiento de fosas comunes, distribuidas por toda la geografía Peninsular, nos retrotrae a aquello que por ser más sentimental nubla y ciega nuestros sentidos y nuestra capacidad de analizar y pensar: el encuentro con el espectáculo de la

muerte. La fuerza de este encuentro, que ya no tiene la función del consuelo pues el dolor del duelo ya hace mucho que paso, sólo pretende hacernos olvidar, o dejar de lado, el querer saber y conocer todas aquellas experiencias revolucionarias que en aquel conflicto se desarrollaron y que hacen que la memoria se comprenda, entonces, como fuente de experiencia válida para el presente y el futuro.

Para la historiografía y la mayoría de los historiadores, la historia analiza los hechos pasados como procesos cerrados. Esta “ley de la memoria histórica” y el revuelo causado a su alrededor pretende cerrar un periodo histórico que para su mirada se presenta demasiado turbulento y turbio. Darlo definitivamente por zanjado aunque sea tan reciente, señalando, además, qué partes de la memoria pueden y cómo deben ser recordadas y cuáles deben ser de obligado olvido.

En este constante trabajo de reelaborar y rescribir siempre la misma historia por parte del Estado y de los diversos poderes burocráticos del sistema capitalista español, encontramos la necesidad permanente de afianzar su hegemonía, de dominar y contener los antagonismos que se le oponen, mediante la legitimación que da el control de la memoria sistematizada de la historia. Al igual que el Estado quiere y se impone como el único poder capacitado para utilizar la violencia y la aplica con brutalidad cuando lo cree necesario, también se arroga el ser el único poder que tiene y puede utilizar la fuerza necesaria para establecer su verdad histórica y fijar la versión oficial.

Esta nueva lección impuesta e impartida bajo el pomposo título de “recuperación de la memoria histórica” pretende nuevamente reelaborar una continua y homogénea “historia nacional española”, limpiándola de cualquier encrucijada, eliminando los rastros de las experiencias durante las cuales otras alternativas posibles de vida se ha vislumbrado y interrumpiendo, con ello, este fluido acumulativo y homogéneo que pretende presentarnos ésta “su” historia institucional y oficial, varada en un perpetuo presente. De nuevo la historia oficial subvencionada hace de esta recuperación de la memoria histórica un instrumento propagandístico al servicio de sus intereses políticos presentes y al mismo tiempo mistifica un pasado. Mediante sus laboriosos recortes y sus silencios conscientes pretende de un plumazo, o de un carpetazo, dar un punto y final a un periodo en el que el antagonismo y los enfrentamientos entre clases vivió aquí sus momentos más álgidos, dando lugar a unas experiencias revolucionarias que el Estado prefiere que sus súbditos ignoren.

Establecer “la verdad histórica oficial” implica tener que olvidar todas aquellas experiencias históricas que al Poder, a sus instituciones y burocracias les son molestas. En toda la recuperación de la memoria histórica hay mucho de deliberado olvido.

El olvido, al igual que la memoria es una construcción social. Y la reconstrucción de la memoria en el individuo, y esto el Estado lo sabe bien, se moldea por innumerables reconstrucciones y olvidos, en un proceso de reelaboración y eliminación de los recuerdos de los hechos y acciones vividas según la importancia que se les asigne en cada momento.

La memoria es una relación intersubjetiva, elaborada en un determinado entorno social y mediatizada por el sistema de cultura dominante, por sus reglas y prohibiciones, por sus leyes y tabúes. Si las memorias verdaderamente solo existen en plural, también es verdad que las informaciones y saberes que nos llegan mediatizados y conformados por la cultura existente, nos influyen demasiado en esta reelaboración de nuestra propia memoria, por lo tanto, los olvidos requeridos, son olvidos llenos de memoria de cultura.

La memoria directa, aquella que encarnan los individuos que la protagonizaron, dura dos o tres generaciones y siempre, y esto es muy importante recordarlo, con sus limitaciones, sus selecciones, sus recuerdos y sus olvidos. A partir de ahí la memoria histórica se constituye principalmente por los conocimientos difundidos por la enseñanza oficial y sobre todo por las informaciones transmitidas por los medios de comunicación de masas que actualmente son los que marcan la tendencia de la cultura (crean cultura).

La memoria, no sólo la individual, sino e incluso más aquella que los historiadores designan como “memoria colectiva o social”, es lo más proclive a las manipulaciones, a manifestar tales recuerdos y al olvido de muchos otros. No es extraño, entonces, que las manipulaciones, recortes y dobleces que nos presenta la propaganda del Estado y sus instituciones conformando “su” historia, se convierta en la verdadera y única historia.

La memoria colectiva nos es dada por la cultura de una civilización, actualmente por la cultura que conforma el sistema capitalista, por lo tanto representa un saber elaborado por un poder ajeno a nosotros. Es la burguesía, como clase triunfante con el capitalismo como sistema imperante, la que señalará las pautas culturales que deba seguir la memoria, ella será dueña del patrimonio cultural que construya, instaurará la nación y la patria y su representante el Estado como bienes inalienables, marcará e indicará mediante los “lugares de la memoria”, aquello que todos debemos saber y recordar, y así se va conformando una memoria histórica para ser recordada.

Recuperación de la Memoria histórica

Lo que se haga por parte de los represaliados, condenados, exiliados, torturados, familiares de asesinados, etc., es una legítima y justa recuperación de la memoria de sus padres, hermanos y amigos. Los actos de aquellos que intentan proclamar la dignidad, la memoria de los que sufrieron en la lucha por una sociedad justa, restablecer su nombre y el de los suyos allí donde la ley del silencio ha hecho prevalecer a los torturadores y asesinos durante demasiados años es bienvenido. Es un derecho que nadie puede negar. Todavía es un mínimo reconocimiento de

su sufrimiento, un sano gesto de adhesión a su duelo, nunca una compensación ni el considerar saldada una deuda.

Pero la ley que se proclama desde el estado por la recuperación de la memoria histórica no es lo mismo, y no se puede confundir. Esta es una ley en interés del estado y de los partidos para restablecer su interés. Esta trata de recuperar la memoria del poder que le fue usurpado y restablecer el puente con aquel momento para seguir legitimando su gobierno en la actualidad. Cargar a la dictadura con todo lo malo para renacer limpios y redimidos, salvadores y legítimos redentores de la sociedad. Que nadie dude ya de su función, ni de la del gobierno de la república, por legítima. Hasta la derecha más recalcitrante trata de apostatar tímidamente de su “golpe”, para poder optar a los beneficios de la “transacción”.

Por esto que se recupera la memoria histórica sentimental de los pobres muertos, condenados, etc., pero nunca la memoria colectiva de sus ideales, de sus razones, de sus actos...que se dejan morir para siempre o se tergiversan para no remover nuevamente los cimientos de la injusticia que prevalece propiciada por el mismo estado. Ni siquiera se propicia la revisión de los juicios y condenas para que pronunciándose sobre la injusticia de éstas no se rediman también la justeza de los gestos revolucionarios. Los partidos, unos con más descaro y otros con más vergüenza, se hacen partícipes del mismo pacto de silencio que impuso la dictadura para no comprometer más de lo necesario sus votos en juego en este momento de representación de la paz social. Tratan de conjurar el peligro callando al pueblo con un llanto lejano y estéril que nada remueve, y con ello poner punto y final a una historia que conviene cerrar dónde y como ellos decretan.

La memoria debe ser un patrimonio de la colectividad y a ésta pertenece retomarla o cerrarla en cada momento. Por ahora sólo nos queda llorar a los muertos y no resucitarlos haciendo prevalecer sus actos con valores de hoy. Pero sí podemos recuperar sus deseos, sus ideales, sus razones, su crítica radical, la memoria de que otra socialidad es posible. Recuperar sería poner las cosas donde estaban en el momento del conflicto y aquí cada uno tiene su memoria. Mientras el Estado, los partidos, la iglesia hacen equilibrios para no identificarse demasiado con unos u otros, conjuran el pasado recuperando “la memoria” de aquello que a cada cuál interesa, y la declaran “histórica” para seguir juntos con su dominio en el poder del capital por siempre. Se trata de saldar la guerra civil, escribir el último capítulo donde cada cual se de por satisfecho con su lote en el reparto. Unos renuncian al republicanismo en bien de la restauración monárquica, otros renuncian a estatuas, nombres y símbolos demasiado explícitos y el pueblo que pierda la memoria desenterrando a sus muertos y los entronice en el cementerio público que bendice la iglesia. Nadie recupere y argumente la violencia con que se manifestó la lucha de clases. Nadie reclame y restaure la denuncia y lucha contra el estado del capital hoy.

Diciembre 2006, Etcétera.

En este dossier sobre Méjico incluimos las notas de viaje de unos compañeros; la respuesta a unas cuestiones de los compañeros de Échanges a George Lapierre sobre la Asamblea popular de los pueblos Oaxaca (APPO) y sus cartas sobre la Asamblea constituyente; y un testimonio desde Chiapas sobre la vida en las comunidades zapatistas.

Anotaciones a un viaje imprevisto y algunas interrogaciones

Habíamos previsto viajar a México para llegar al sur, a Chiapas y pasar un tiempo en alguna comunidad zapatista: poder intercambiar experiencias, modos de hacer y expectativas de un cambio real de las relaciones sociales imperantes. Pero la imposibilidad de entrar en los municipios autónomos zapatistas, debido a la alerta roja con la que se protegían después de la represión en Atenco¹, el fraude en las recientes elecciones que convertía el proceso post-electoral en un amplio movimiento de base, y la insurrección comunera en Oaxaca cambiaron nuestro recorrido y nuestra estancia en Chiapas y en el D.F. No es que no supiéramos lo de la alerta roja en los territorios zapatistas, pero pensábamos que se modificaría con la victoria prevista de López Obrador, victoria que, por otra parte, salía del campo de nuestras preocupaciones y de nuestro interés más fijado en los movimientos sociales de base que recorren México, más allá y/o en contra de la mediación electoral y política. Pensábamos que finalmente había acabado el largo proceso de descomposición del PRI, y que ahora sí, un candidato del PRD cubriría mejor las necesidades de acumulación del capital nacional y multinacional, algo parecido a lo que había sucedido aquí en España al final de la larga dictadura franquista cuando el capital, en su fase de desarrollo, apostó (1982) por el candidato del PSOE, Felipe González.² Pero no fue así, y la oficina del recuento de votos, el Instituto Federal Electoral (IFE), empezó a dar la victoria a Felipe Calderón, el candidato de la extrema derecha panista³. Un nuevo fraude que ya parecía imposible

1. Ataque policíaco y militar realizado contra pobladores y manifestantes en San Salvador Atenco, Estado de México, los días 3, 4 y 5 de Mayo, a raíz de un conflicto con los vendedores de flores y el Ayuntamiento. Represión brutal con un muerto, desaparecidos, violaciones y detenciones. Ver informe de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos. <http://cciodh.pangea.org>

2. Etcétera, nº 1, 13 y 25.

3. Al decir extrema derecha es para remarcar la posición fascista de los dirigentes panistas.

después del sonado del 88, cuando el claro ganador Cuathémoc Cárdenas se resignaba, se cernía contra toda lógica capitalista. Y contra este fraude iba a llenarse de nuevo el Zócalo capitalino.

El fraude

La campaña electoral se había desarrollado, como era de prever, con todas las corruptelas posibles. Grupos de poder como el Yunque⁴, el Consejo mexicano de los Hombres de Negocios, los dueños del capital petrolero, jefes de la iglesia católica, los media (Televisa, TV Azteca) elaboran un discurso que presenta a López Obrador como un peligro para México. Fox se involucra en la campaña con dinero público, interviene en la elección interna del PRI apoyando a Madrazo-Gordillo, nombra a dedo al Instituto Federal Electoral (IFE). Ya hacía dos años había intentado impedir el acceso de López Obrador a la presidencia con el desafuero, lo que desveló a los ojos de la mayoría el complot, lo cual dio fuerza política y electoral a López Obrador, que nunca dudó poder ganar estas elecciones del 2 de julio, y las ganó.⁵

El 2 de julio empiezan a darse los primeros resultados: López Obrador va por delante con un millón y medio de votos. PAN y PRI acuerdan que hay que parar estos resultados y aparece Esther Gordillo, jefe del potente sindicato del magisterio, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), priista, para solucionarlo: puede modificar las actas y transferir 3 millones de votos del PRI al candidato del PAN, Felipe Calderón.⁶ El IFE, oficina de recuento y sin atribuciones para designar al vencedor, da por ganador a Calderón. Rápidamente Bush y Zapatero⁷ lo felicitan por teléfono. López Obrador no acepta el recuento y exige un nuevo recuento voto por voto y casilla por casilla, y convoca a sus votantes al Zócalo.

El domingo 16 de julio más de dos millones de pobres, con los gritos de “voto por voto”, y “si no hay solución habrá revolución”, arrojan a un candidato que pasa de ser un pretendiente a la jefatura del Estado a ser un líder popular que exige la presidencia. López Obrador, desde el púlpito invita a sus seguidores a no retroceder en la democracia, a no aceptar el retorno de la sempiterna manipulación del voto. Difícil estampa para nosotros, abstencionistas en política, ver la fuerza de un movimiento de masas perdiéndose en la representación política. Por qué

4. Cofradía secreta ultraconservadora que tiene a sus hombres en los puestos clave de la Administración y del Gobierno.

5. El dato que apenas se menciona es el de la abstención: el 41,5 % de ciudadanos no acudió a la cita electoral.

6. Para una comprensión global del fraude ver “El fraude: las piezas del rompecabezas”, Luis Hernández. ‘La Jornada’, 8/8/2006

7. Esta precipitación de Zapatero habla claro respecto al poder de la Economía (los importantes intereses económicos españoles en México: Bancos Bilbao, Vizcaya, Santander, grupo Prisa, Santillana, Televisa, Repsol...) y del poco margen que le queda a la política.

no utilizar esta fuerza no para aplaudir sino para organizarse, para ir por ejemplo a San Salvador Atenco y exigir la libertad de los presos. Cuestiones que discutimos con los amigos de allí, cuestiones abiertas, pues aunque hay demasiada experiencia acumulada al respecto, los procesos no están fijados de antemano, son abiertos, y el movimiento de base no puede darse por visto antes de que acabe su recorrido. Empieza pues el proceso contra el fraude, que va a polarizar el país, a radicalizar posiciones, a fortalecer un movimiento de base, y que acabará el 4 de septiembre cuando el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) dará por ganador a Calderón. Empezará entonces otra forma de desobediencia civil.

Esperando a un presidente llega un movimiento social

Durante estos dos meses la obstinada exigencia del “voto por voto” se radicaliza. Empieza a saberse que en muchas casillas lo que aparece en las actas no se corresponde con los votos que hay en las urnas. A las millonarias concentraciones del Zócalo se suman acciones de desobediencia civil. El discurso de López Obrador se radicaliza y se va decantando hacia la cuestión social: “No podemos tolerar que unos delincuentes (Calderón) se adueñen del Estado”, “al diablo ellos y sus instituciones”, “vamos a luchar contra la pobreza y por la no privatización del patrimonio nacional (bosques, agua, electricidad, petróleo)”, “vamos a crear nuevas instituciones que reemplacen a las corruptas”. Entendámonos: no se trata del discurso de un “revolucionario”. Durante su ejercicio en el poder del Estado de México, y durante la campaña electoral, López Obrador ha respetado siempre las reglas del juego de la sociedad capitalista, ha prometido el escrupuloso respeto a todo lo que es macroeconómico, amortizar la deuda externa, controlar la inflación; tampoco son ocultas sus relaciones con los sectores más priistas de su partido, el PRD, y las contradicciones que esto conlleva, por ejemplo tener que hacer pasar como una victoria (así lo expresó en una de las asambleas informativas del Zócalo) la subida a gobernador por el Estado de Chiapas de Juan Sabines (pasado del PRI al PRD un día antes de las elecciones) conocido por todos los chiapanecos como el que pactó con Roberto Albores, el croquetas, la gran represión de los zapatistas (campamentos militares, paramilitares, desalojos, detenciones, desaparecidos, muertos); claro también es su silencio respecto al movimiento popular de Oaxaca, y respecto a la represión de Atenco. Pero ante la prepotencia de la ultraderecha panista que se empeña con Calderón como presidente, tragándose un fraude manifiesto, López Obrador radicaliza su campaña de revisión de la votación con un plantón desde el Zócalo al Periférico, Reforma y calles adyacentes, que va a modificar la circulación viaria⁸ y sobre todo va a modificar la vida diaria de los miles de pobladores de estas carpas improvisadas llegados de todas las tierras de México:

8. La derecha le echará en cara este malestar e incluso intelectuales afines le retiraran su apoyo en nombre de no perjudicar a terceros, jen nombre del respeto a la ley que condena a la miseria a más de 70 millones de mexicanos!

una vida al margen de la rutina diaria, autoorganización en comidas, farmacia, servicios, discusiones, música, debates, asambleas decisorias,... se instaura en este México insólito. Insólito, pues es difícil pensar hoy la existencia de movimientos parecidos en nuestras capitales europeas. Un movimiento que empezaba por un rechazo a la injusticia del fraude se encamina hacia un movimiento social que va más allá de lo electoral poniendo en su cabezal la cuestión social. O no. Es lo que está por ver. La Convención Nacional Democrática, donde en el Zócalo, el 16 de septiembre, más de un millón de delegados eligen a López Obrador presidente de un gobierno en rebeldía, no da mucha confianza al respecto: la aclamación suple la discusión y la autoorganización, la asamblea se reducen al aplauso.

Chiapas

Llegamos de madrugada en autocar desde el D.F. a San Cristóbal de las Casas. El ruido político (¿y social?) del Zócalo del DF queda lejos. Otro ambiente, más próximo, más parecido a nuestro movimiento asambleario de los años 70 en España, va a rodearnos. Y si es cierto lo que escribe B. Traven, estamos en el centro del mundo.⁹ San Cristóbal, en el altiplano, se extiende sobre un valle de 5 kilómetros de ancho en todas direcciones y, rodeado por los cerros de Hueitepec, Ecatepec y Tzoutehuít, es una de las ciudades más antiguas construidas por europeos en el continente americano. La primera impresión es la presencia del indigenismo y la segunda, su alto rechazo y discriminación. Los indígenas no tienen aún ningún derecho, sería preciso para tenerlos modificar el Código Penal, el Código de Justicia y la misma Constitución. No son meras palabras: en prisión una mujer con condena de 30 años por contestar erróneamente una pregunta (si era suya aquella bolsa) al no tener traductor en el juicio. Con los días, con los paseos este San Cristóbal se va transformando en muchos San Cristóbal, barrios que poco a poco lo van envolviendo, cada uno con su idiosincrasia, su forma y su tiempo de llegada. Cinturones de pobreza que la emigración va alimentando. Desde 1965 empieza la emigración de los Chamulas. Con la llegada de las iglesias evangélicas empieza la conversión de algunas familias y renegar de su tradición les va a conllevar la expulsión de la comunidad donde, al ser la propiedad comunitaria, deberán dejar casa y animales. Irán a malvivir en chabolas en el extrarradio de San Cristóbal, y poco a poco irán avanzando hacia el centro, con más confortabilidad, dejando su espacio a las siguientes migraciones. Otra forma de emigración es la que se da con la perversa reforma del artículo 36 de la

9. "Quizá con el tiempo se concluya que es en Chiapas donde deben buscarse los comienzos de la civilización y la cultura humanas", B. Traven, *Tierra de Primavera*, 1927, (Edición mexicana 1996). Privilegiado también es el espacio que ocupa Chiapas en el sistema terráqueo según los análisis de Andrés Aubry en su libro *Chiapas a contrapelo*, libro por otra parte imprescindible para un riguroso estudio de la historia de Chiapas desde la paleohistoria (mejor que prehistoria, dice el autor) hasta hoy.

Constitución mediante el cual los campesinos se están vendiendo sus tierras a las empresas de los grandes proyectos nacionales, y se quedan sin nada, han de bajar a la ciudad y sus hijos emigrar a los EEUU. Es precisamente esta emigración a los Estados mexicanos del norte y a EEUU lo que hace que la pobreza no haya explotado en Chiapas. Cuatro camiones salen diariamente de Tuxtla Gutiérrez a EEUU: se va la pobreza. Si el índice de pobreza es insultante en México, Chiapas lo supera. Siendo el principal productor de carne, los chiapanecos no pueden comerla. Si tienen la principal riqueza en agua y en bosques, no es para ellos. Chiapas es el Estado más pobre de México, el 80% de las comunidades indígenas carece de agua potable y de electricidad, la desnutrición infantil llega también al 80%. El Tratado de Libre Comercio es de un solo sentido: la exportación desde EEUU fractura los pocos medios de subsistencia que les daba la plantación del café y del maíz.

El año 1994¹⁰ va a marcar un hito en la historia de Chiapas y de México: una guerrilla de raíz marxista-leninista que durante 10 años se nutre del pensamiento y de las formas de vida indígena, se convierte en un inclasificable movimiento, el EZLN y en la madrugada del primer día del año 1994, ocupa San Cristóbal de las Casas y otros siete municipios de Chiapas. Zapata vuelve, la presencia del indigenismo y de su crítica a la sociedad capitalista es ya insoslayable. Le seguirán años de atroz represión (invasión militar, paramilitares, desaparecidos, muertos) y de fraudulenta negociación (1996, San Andrés Larráinzar: acuerdos después incumplidos). Pero lo decisivo es la novedosa realidad que se instaura en todos los municipios ocupados: la autonomía secular de los indígenas: elección de sus propios órganos de gobierno (mandar obedeciendo), de justicia (las Juntas de Buen Gobierno, donde acuden no sólo los de la comunidad zapatista sino también las no zapatistas), de comunicación exterior (los Caracoles), verdaderos espacios de poder alternativos a nuestra forma capital-Estado, al margen de las leyes de la economía y de la organización estatal.

La Otra campaña

Las comunidades zapatistas estando en alerta roja no nos es posible entrar y convivir con ellas, lo que modifica pues nuestra estancia en Chiapas: ahora, recorrer la presencia y la movida (discusiones, asambleas, solidaridad, apoyo a desalojos,..) zapatista en San Cristóbal. Así, participamos en el II Encuentro Estatal de La Otra Campaña, que se realizó en el CIDECI¹¹. La Otra Campaña surge de la 6ª Declaración de la selva lacandona, en la que aparece un discurso más netamente

10. Ver “Chiapas, la guerra de las hormigas”, Claudio Albertani, Etcétera, n° 23 y “Los motivos de Chiapas”, Antonio García de León, Etcétera n° 24.

11. Sistema indígena-intercultural de educación no-formal. Centro de artes, oficios y capacitación para jóvenes indígenas no escolarizados: antes de capacitarse en su oficio elegido, los jóvenes pasan rotativamente por un rápido aprendizaje de los demás oficios. El Centro incluye también distintos centros de estudio y documentación

anticapitalista, no sólo haciendo hincapié como en las anteriores declaraciones en el neoliberalismo, y asambleario: encuentro desde la base de todos los movimientos rebeldes más allá de la política institucional: otra manera de hacer política. Coincidiendo con la campaña electoral se inicia la Otra con cerrada crítica a los candidatos y a López Obrador, y preveyendo encuentros de Marcos, ahora delegado cero, con los movimientos de base y a la izquierda, desde el Sur hasta la frontera con los EEUU. Estando Marcos en el DF tiene lugar la barbarie de Atenco y se para la Otra Campaña.

Si en el DF, tal como hemos anotado, la discusión se centra en el proceso político abierto con el fraude y en el movimiento social de base que a partir de él surge, aquí, en un clima más antipolítico y abstencionista, las discusiones se centran en los conflictos cotidianos y cómo abordarlos: recursos naturales, salarios, educación, situación de las mujeres, presos, pobreza y migración, y poco relieve alcanzan, o ninguno, las próximas o ya inmediatas elecciones en el Estado. Importancia destacada ocupa el informe de un delegado de Oaxaca, y el de la prisión del Amate¹². Las discusiones avanzan a una lentitud increíble¹³, todo se aclara, todo se traduce, se avanza al ritmo del más lento. Las decisiones se toman por unanimidad, y para ello se toma el tiempo que sea necesario. Estamos inmersos en un clima que nos recuerda nuestra Barcelona de los años 70, tanto en las formas como en los contenidos: siempre queriendo ir a lo radical, a la raíz de las cosas. Por ejemplo en la discusión y medidas a tomar sobre los presos se hacía hincapié en la cárcel como pieza central del sistema y que por tanto no bastaba con la excarcelación de los presos políticos sino que se ponía en cuestión toda la justicia burguesa y se incluía al preso social. Obligado, claro, fue discutir, aunque muy de paso, sobre lo que está pasando en el DF a partir del fraude, y el porque de la parada de la Otra. Simplemente se dice que el fraude es una injusticia y que la Otra está contra cualquier injusticia, y por tanto contra ésta. A nosotros que venimos del DF nos cuesta entender tanta parquedad y cómo no se manifiesta un mayor interés por lo que pueda –y hacia dónde– evolucionar el movimiento de base que empezó contra el fraude pero que quizá pueda, dejando líderes y política institucional, confluir en el movimiento de autoorganización que La Otra contempla.

Acteal

En el recorrido por la historia zapatista era obligado llegar a Acteal, punto límite de una represión desmesurada y cruel. De camino, una anécdota pero de un significado cruel por lo que dice sobre la persistencia de unos modos. Camino de

12. La Asamblea, por mediación de unos delegados contestó esta carta.

13. La concepción del tiempo, esta lentitud, creo que es importante para entender el indigenismo. Muchos cuentos y leyendas populares hablan al respecto.

Acteal, en coche con unos amigos chiapanecos, pasamos por Yabteclum, por la carretera que bordea la plaza donde había una fila de hombres esperando y uno, al frenar nosotros para dejar paso a un camión que venía de frente, se acerca a la ventanilla y pregunta “¿son ustedes los pagadores de Juan Sabines?” Faltaban sólo días para las elecciones a Gobernador en el Estado de Chiapas. Pasado un asentamiento militar en Polhó, llegamos a Acteal, el primero zapatista, el segundo, Las abejas, donde hablamos, gracias al tzotzil de nuestros amigos, con sus gentes todavía con miedo: poco más adelante están los priistas, aún amenazadores. Estos días unas trabajadoras nutricistas que viven en las Abejas son amenazadas de violación por parte de expriistas. El recuerdo de los 45 muertos y el miedo persisten.

En 1997, en plena represión al zapatismo, militarizada la región con más de 70 campamentos militares y 70 mil soldados, como un acto más de represalia, el 22 de diciembre, paramilitares¹⁴ y priistas, entran en Las Abejas, sociedad civil neutral y disparan sobre la población que se encontraba rezando en la ermita de la comunidad: cunde el pavor, 45 muertos.

Hoy, diez años después de la masacre de Acteal, la represión y los grupos paramilitares y Guardias Blancas continúan. A los pocos días de regresar de Acteal, en una asamblea en San Cristóbal, un indígena de la comunidad de Cho'les de Tumbalá, base de apoyo zapatista, acude para pedir ayuda y para informar del desalojo, el día 3 de agosto, de las 18 familias de su comunidad, desalojo a la antigua manera priista de los grandes finqueros: guardias blancas armados con motosierras y gasolina arrasan con casas, animales y cosecha. El miedo cunde en la asamblea: ¿posible inicio de nuevos desalojos? Y se coordinan acciones de ayuda y solidaridad.

Oaxaca

Nuestra atención está ya en el punto más caliente de México: la comuna de Oaxaca. Oaxaca es uno de los estados más pobres de México, de fuerte composición indígena y feudo del PRI durante 75 años de corrupción y desprecio a las reivindicaciones de indígenas, artesanos, trabajadores, maestros,... Como en Chiapas, la pobreza es contenida gracias a la emigración a EEUU: la primera fuente de ingresos es el dinero que envían los emigrantes. Llama la atención ver en el impresionante mercado dominical de Tlaculula, a 30 km. de la ciudad de Oaxaca, las largas colas de gente ante dos oficinas: la oficina de correos (recepción de giros), y la oficina de cambio. Pobreza que desde el Gobierno se manipula con el proyecto Puebla-Panamá, corredor por tierra (ferrocarril y carretera) entre los

14. La paramilitarización del Estado es llevada a cabo a partir del 1994 y tiene por finalidad acabar con cualquier resistencia al actual modelo de dominación y proteger los intereses del proyecto neoliberal de la inversión: exterminio del indígena. Principales grupos paramilitares: “Paz y Justicia”, “Máscara Roja”, “Brigada Tomás Munzer”,...

dos océanos, en el istmo de Tehuantepec y la promesa de puestos de trabajo. Trabajo en las maquilas¹⁵ que se instaurarían a lo largo del “canal” y conversión de los pueblos indígenas en reserva turística.

En Mayo, los maestros se manifiestan por demandas laborales (revisión salarial y de categorías). Como es normal en México, será el Zócalo de la capital el escenario del plantón de los 70.000 maestros del Estado, agrupados en la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (SNTE)¹⁶. La respuesta del gobernador, al persistir el plantón, es desalojarlos: el 14 de Junio, 3000 policías entran en el Zócalo y balean: seis muertos. La reacción del pueblo oaxaqueño es inmediata: más de 350 asociaciones (comunidades indígenas, asociaciones civiles,...) se unen al magisterio y forman la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), toman las calles de la ciudad y más de 30 ayuntamientos, y la primera reivindicación que avanzan es el cese del gobernador Ulises Ruiz, al que acusan de estos asesinatos, aparte de los muertos (más de 35), desaparecidos, detenciones (más de 200), instigador de los escuadrones de la muerte al más puro estilo de los regímenes fascistas de América Central o Sudamérica de los años 70, y creador de uno con la escoria de la policía del Estado¹⁷, y del desvío de miles de millones de pesos a sus empresas privadas y a la campaña electoral del priista Robledo Madrazo. Así pues, de unas demandas económicas y gremiales se pasa a una de carácter político: la desaparición de poderes y la destitución del gobernador.

La APPO empieza pues su andadura. Ocupa el centro y alrededores de la ciudad de Oaxaca, construye más de 500 barricadas, expulsa al aparato estatal y controla pues el Palacio de gobernación, oficinas de recaptación, la Dirección General de Sanidad, la Secretaría de Medio ambiente, las Secretarías de Comunicación y Transporte, Radio y Televisión. El 1 de agosto, más de 2000 mujeres toman las instalaciones de radio y el canal 9 de TV. La APPO asume el control político de la ciudad, bloquea carreteras, controla el aeropuerto,.. El gobernador se instala en el hotel Nikko e intenta acabar con tal situación: propicia ataques nocturnos a algunas barricadas, a una estación de radio, sus esbirros balean, asesinan, son ya 10 los muertos. Pide al gobierno federal que envíe el ejército para desalojar: su policía estatal es insuficiente. Fox, envía al ejército que se atrinchera en las proximidades de Oaxaca y deja pasar días. La propaganda de la televisión de

15. Maquilas: empresas y naves de ensamblaje a lo largo de la frontera con EEUU, alto índice de trabajo femenino en pésimas condiciones con índices de cancer y enfermedades hasta la muerte, con salarios irrisorios, y sin ninguna protección legal.

16. Se trata de una sección disidente de la orientación y corporación del gran sindicato mexicano del magisterio, priista, dirigido por la espúria Esther Gordillo. Desde hace tiempo, en el Estado de Oaxaca los maestros no llegan nominados desde el Estado Federal sino que son oaxaqueños.

17. El periódico ‘Noticias’ del 20 de Agosto, da cuenta, con nombres, de la formación de este escuadrón.

México es unánime: “Oaxaca está tomada por la guerrilla que tiene secuestrados al millón largo de niños sin clase”, e insta al desalojo¹⁸. La APPO resiste cada vez más fuerte. Envía un plantón al DF, ante el Senado, para exigir el reconocimiento de la supresión de poderes y la destitución de Ulises Ruiz. Desde el gobierno federal se dice negociar e intentan dividir magisterio y asamblea popular, ofrecen dinero, concesiones políticas, pero la destitución de Ulises Ruiz es innegociable para APPO. El Senado dicta la no destitución del gobernador. El desalojo parece inminente pero es un mal final para el mandato de Fox salir con tal matanza, y mal comienzo para Calderón empezar así. Mejor la renuncia de Ulises Ruiz, del PRI, pero la situación política actual les obliga a persistir en el tandem PRI-PAN.

La tensión es muy alta. La APPO continúa unida, y está recorrida por asociaciones, grupos y comunidades bien distintas y por el magisterio con su fuerza y sus discusiones y contradicciones. La asamblea popular se reúne, discute, toma decisiones a nivel organizativo, judicial e incluso legislativo: se trata de un poder popular real, insólito hoy desde nuestra vieja Europa¹⁹. No sólo controla la ciudad de Oaxaca sino más de 35 pueblos, donde se han dado los mismos pasos de destitución de poderes que en la capital y de instauración de la asamblea popular. Las instituciones vacías y con todas sus contradicciones aparece el embrión de un gobierno alternativo. La solidaridad de los otros maestros de otros Estados empieza a darse, la solidaridad de indígenas y obreros de otros Estados es irregular y débil.

La autonomía indígena viene de muy antiguo y es muy resistente, pero la represión mortífera del poder no parece tener límite. La rebelión y la dignidad de los de abajo continúa alta en México. Ahora mismo varios puntos visibles alcanzan un grado explosivo, a parte de otros que no se ven y están ahí. Hemos hablado de los tres ahora más manifiestos: de los municipios autónomos zapatistas y del andar de la Otra Campaña; del movimiento asambleario real oaxaqueño que, evidentemente puede por acciones externas e internas perderse; y del posible despegue de un movimiento asambleario que la movilización, ésta sí no asamblearia, impulsó contra el fraude. Liderismos, represión, chantajes, propaganda juegan en su contra; el ansia de libertad y de autonomía, en su favor. El ir juntos, no por decisión política sino por encontrarse yendo hacia el mismo sitio, les da fuerza. Y la acción rebelde que recorre hoy América la refuerza.

18. La prensa española no desmerece en este grado de ignominia. Lo más insultante y espurio que he leído sobre la situación en Oaxaca está en El País 20/10, en su editorial y en el artículo: “Radio Appo. Una emisora ocupada en agosto coordina a los grupos que siembran el caos en Oaxaca”.

19. Movimientos sociales que tienen la fuerza suficiente para derribar gobiernos legalmente constituidos (Ecuador, Bolivia, México,..), aunque esta fuerza se pierda luego —no fatalmente claro— en el Estado. Interesantes a este respecto los análisis de John Holloway y de Emmanuel Wallerstein.

Algunas interrogaciones ya desde Barcelona

La insultante realidad de 70 millones de pobres en un territorio de importante riqueza natural, el desprecio del indigenismo que recorre todas las esferas del Poder, la corrupción increíble de toda la Administración del Estado con la persistencia del fraude electoral, la importancia y la implicación política del narcotráfico, la extensión de las maquiladoras como forma actual de trabajo..., junto a la milenaria autonomía indígena y la constancia de los movimientos rebeldes convierten a México en un polvorín que podría dar paso a una revolución social: ¿si México nos dio la primera revolución del siglo XX, por qué no va a dar la primera del siglo XXI?

La primera interrogación es respecto al proceso electoral e inmediatamente post electoral. Una cuestión: ¿Por qué no se deja pasar a López Obrador? ¿No puede asegurar él mejor la transformación moderna capitalista de México, renegociando el Tratado de Libre Comercio, industrializando y no convirtiendo México en una gran maquila como quieren hacer los panistas, dejando sin privatizar los recursos naturales, agua, madera, petróleo,...? ¿Su acceso a la presidencia del Estado federal no desactivaría todos o muchos de los focos conflictivos? Quizá estas preguntas están demasiado contaminadas por las que sí eran pertinentes aquí en España en los años 80 cuando sube al gobierno el PSOE con Felipe González, y quizá no tienen en cuenta la estructura socioeconómica de México, es decir, la diferencia entre las estructuras económicas de ambos países. Quizá también están viciadas por una concepción economicista del capital como uno, cuando son varios y en conflicto, pero la lógica que los preside, la acumulación, sí tendría que proporcionar una explicación. La otra cuestión es respecto al movimiento de rechazo al fraude. Obrador se ve obligado a liderar un movimiento de masas que lo reconoce como presidente. Se trata de un movimiento entorno a López Obrador, no de un movimiento de asambleas sino de aclamaciones. Pero ahí dentro hay gente (pobres, indígenas, estudiantes,..) que pretende ir más allá. La Convención Nacional Democrática del 16 de septiembre no da este paso, al contrario aún lo politiza más. ¿La otra forma de hacer política que podía aflorar y afloró en los campamentos del Zócalo y de la Reforma se desvanece o continúa con la resistencia civil? ¿Puede todo esto dar origen a un movimiento autoorganizado y que, más allá de líderes, avance por la consecución de sus reivindicaciones y converja con los otros movimientos rebeldes?

Otra serie de interrogaciones va hacia lo que ha representado y representa la APPO en Oaxaca. Sobre la realidad de este movimiento social de autonomía. Más de 300 asociaciones coordinándose, decidiendo en asamblea, llevando a la práctica estas decisiones y en un contexto nada fácil, muy contradictorio, con el peso del magisterio unido y a veces dividido, con su liderazgo para muchos

corrupto, y con un aislamiento considerable. Cómo han podido destituir a sus gobernantes y gobernarse a sí mismos, hacer funcionar una ciudad de 500.000 habitantes, enfrentados continuamente a un inminente desalojo y a un incesante tiroteo (10 muertos). Saber sobre el día a día de esta autoorganización y autonomía, saber no tanto a dónde apunta el proceso revolucionario, sino cómo se da. Y respecto a su aislamiento, o a la poca solidaridad desde fuera (dentro del magisterio y en general en otros Estados): parece algo bastante general el aislamiento en el que se dan las diferentes luchas en los distintos Estados de México (La Parota, Atenco, mineros en Michoacán por ejemplo).

Sobre la Otra Campaña, también muchas preguntas. ¿Por qué la Otra no mira más a los Otros, a los otros movimientos? En concreto a lo que pueda suceder entre los que luchan contra el fraude, y sobre todo al movimiento oaxaqueño. Mirada que podría impulsar la convergencia de todos estos movimientos, mejor que la búsqueda de grupos y sujetos abajo y a la izquierda. Por ejemplo en Barcelona en un momento privilegiado de la autonomía obrera durante los años 60 y 70, se coordinaban no intenciones sino asambleas reales (más o menos fuertes) de fábrica y de barrio que se encontraban juntas en la misma lucha: la unidad no era una previa sino un resultado, una confluencia. Confluencia en una lucha que se pretendía no sólo antifranquista sino anticapitalista. En México los movimientos sociales de ruptura con las instituciones corruptas ¿avanzarán también en ruptura con las instituciones simplemente capitalistas?

La naturaleza de las luchas de los pueblos indígenas así lo indica. En efecto, la mayor parte de conflictos que originan tales luchas son por cuestiones de territorio, de infraestructuras (: rechazo del aeropuerto en Atenco, rechazo de La Parota en Guerrero, rechazo al plan Puebla Panamá, rechazos a grandes carreteras,..) pues consideran que perjudican a sus comunidades y saben que sólo representan un progreso para políticos, hacendados, grandes inversionistas. Distinguen pues entre progreso y progreso del capital, lo que convierte sus luchas en anticapitalistas.

Barcelona, Octubre 2006, Q. S.



Acerca de Oaxaca y la APPO

Voy a intentar contestar a tus preguntas. Me parece interesante hacer un breve resumen del funcionamiento interno de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). No voy a extenderme en detalles, intentaré un justo equilibrio.

Después del envío de las fuerzas de policía durante la mañana del 14 de junio contra los enseñantes, que llevaban manifestándose desde mayo, la población de Oaxaca se solidarizó con los maestros de escuela. Fue en gran parte gracias a la ayuda de los habitantes del centro que los enseñantes pudieron sobreponerse del ataque por sorpresa de la policía y retomar la ofensiva, infligiendo a las fuerzas de policía del Estado de Oaxaca una derrota de la que todavía no se han repuesto. Después de este enfrentamiento tuvieron lugar dos manifestaciones que agruparon varios centenares de miles de habitantes. Poco a poco la gente empezó a organizarse.

El día 23 de junio los delegados de las colonias (las colonias son barrios surgidos a partir de la cesión de terrenos por los mismos habitantes), de las asociaciones civiles (de desarrollo, de comunicación, de cultura, de educación, de sanidad, de los derechos humanos, de protección de la naturaleza - hay más de 500 censados en todo el Estado de Oaxaca-), de las asociaciones indias (UNOSJO, Servicio Mixto, CIPO Ricardo Flores Magón, Consejo de los ancianos de Yalalag, Servicio Comunitario Ñuu Savi; Unión de las comunidades y pueblos indígenas Chontales, Unión de las mujeres Yalatecas.), los representantes de las comunas del Estado (aprovechando esta ocasión, más de cien comunas se liberaron de la tutela del Partido Revolucionario Institucional - PRI), artistas, representantes del sector académico (Universidad Autónoma de Oaxaca - UABJO), grupos políticos de izquierda y de extrema izquierda, estudiantes, gente sin ninguna etiqueta, , libertarios, sindicatos (el de sanidad, por ejemplo) y, evidentemente la sección 22 del sindicato de educación (la sección 22 es la sección sindical que corresponde al Estado de Oaxaca) se reunieron en asamblea para designar a los miembros de una comisión provisional de negociación. Esta comisión, como indica su nombre, recibió el mandato de iniciar negociaciones con el gobierno federal (el estado de Oaxaca no existe para la Asamblea). Esta comisión debía dar cuenta de manera permanente a la Asamblea Popular de las negociaciones y, a la vez, ésta le daría instrucciones. Teóricamente, las decisiones las tomaba la APPO, mediante mayoría de los presentes cuando no podía lograrse el consenso, hasta hoy la mayoría ha estado muy cerca del consenso. Digo «teóricamente» y «hasta hoy», ya que está surgiendo una tendencia entre los sindicatos cercanos a los partidos, que busca

pasar por encima de las decisiones de la Asamblea. La base no se deja manipular pero estas maniobras son molestas y a la larga anuncian una división entre dos corrientes (los moderados y los radicales) y estas tensiones internas debilitan la Asamblea. Los próximos 10, 11 y 12 de noviembre tendrá lugar el Congreso constituyente de la Asamblea popular de los pueblos de Oaxaca. Es una asamblea abierta, pueden participar en ella todos los habitantes, sin embargo hay que admitir que existe una especie de vigilancia interna a través de toda una cadena o red de reconocimiento mútuo, que permite saber siempre quién es el «recién llegado».

Hay que ser conscientes que la ciudad no se ha desmoronado debido a la ausencia y falta de funcionamiento de las instituciones gubernamentales. La vida continúa como antes, incluso de manera más apasionante y agradable, es una ciudad turística y es cierto que los turistas han desaparecido, lo que ha acarreado una merma en los beneficios de la industria turística y de sus proveedores, pero los mercados están bien provistos, las tiendas abiertas, los transportes públicos funcionan, los restaurantes y los cafés tienen sus puertas abiertas, se gasta dinero, sólo que la ciudad está en alerta, las barricadas instaladas en las entradas de Oaxaca obligan a grandes desvíos y algunas veces, en estado de alerta máxima, se prohíbe la entrada a la ciudad o se convierte en muy difícil. Hay barricadas en las colonias y en lugares estratégicos que por lo general están abiertas durante el día, excepto las que se hallan en sitios protegidos como pueden ser la radio comunitaria, el zócalo, la sede de la Asamblea o los edificios públicos desocupados y prohibidos como la sede del gobierno, el tribunal, etc. Estas barricadas las levantaron de manera espontánea los habitantes de las colonias para protegerse de las operaciones de comando de los escuadrones de la muerte (policías municipales de paisano que disparan contra la gente, de noche, desde furgonetas). Estas operaciones de asesinato ordenadas por el gobernador caído que contaban con comandos y francotiradores continúan hiriendo y matando a la gente cerca de las barricadas o en calles desiertas. La asamblea creó toda una serie de comisiones para garantizar el mínimo funcionamiento de la ciudad; te relaciono algunas de memoria: comisión de sanidad, de higiene, de finanzas, de prensa, de cocina y abastecimiento (para los campamentos y para los que vienen de fuera), comisiones de brigadas móviles y de seguridad.

La comisión de seguridad se constituyó siguiendo el modelo de la policía comunitaria tal como existe en Guerrero y Chiapas con los zapatistas, la asamblea les designó o, mejor dicho, los aceptó (la mayoría son voluntarios). Los delincuentes son llevados a la APPO que, en general, después de explicarles la situación les condena a un trabajo de interés colectivo como puede ser barrer las calles. En la actualidad la situación se ha endurecido y habitualmente los comerciantes golpean a los ladrones al ser descubiertos. Si se trata de un asesino, de un paramilitar o de un francotirador, la asamblea lo remite a la justicia federal, la PGR (Procuraduría General de la República) a través del sindicato de enseñantes.

Las reivindicaciones de los enseñantes y la destitución por parte del estado Federal de Ulises Ruiz, continúan estando en el primer plano de las negociaciones. Los enseñantes han logrado la mayoría de sus reivindicaciones, queda pendiente la destitución del gobernador o bien el reconocimiento de la desaparición de los poderes del Estado en Oaxaca que continúa siendo la principal reivindicación de la Asamblea Popular. Aquí es donde aparece la fractura entre los dirigentes sindicales que han conseguido lo que reivindicaban y la Asamblea que incluye también a las bases y que no acepta más a Ulises Ruiz. Es lo que está en juego en la actualidad. Los dirigentes sindicales están apoyados por la oposición llamada de izquierda y representada por el primer partido del estado, el PRD, y con él una gran parte de la sociedad civil. La APPO se halla frente a una unión sagrada del conjunto de las fuerzas capitalistas. Detrás de estos objetivos de primer plano han surgido otros objetivos más generales y más prácticos a través de una reflexión sobre un nuevo pacto social a la que ha sido invitada la sociedad de Oaxaca (por medio de la Asamblea). Este trabajo de reflexión y de propuestas empezó el 10 de Octubre y se prolongará mediante mesas de discusión y de diálogo, asambleas generales y de vuelta a las mesas de discusión hasta el congreso constituyente de la APPO. Alrededor de 1.500 personas de todas procedencias (incluidos los delegados de las comunidades indias) participan en este trabajo de reflexión sobre un nuevo contrato social. Las mesas son las siguientes: 1. Nueva democracia y gobernabilidad en Oaxaca; 2. Economía social y solidaria; 3. Hacia una nueva educación en Oaxaca; 4. Armonía, justicia y equidad social; 5. Patrimonio histórico, cultural y natural de Oaxaca; 6. Medios de comunicación al servicio de los pueblos.

La solidaridad hacia este movimiento de insurrección se expresa en distintos planos. De entrada se da una solidaridad cercana y cotidiana, familias de los barrios que a las 2 o las 3 de la madrugada llevan café caliente a los que se hallan detrás de las barricadas, que llevan provisiones a los campamentos, comunas (a menudo muy pobres) que entregan dinero a la Asamblea. La marcha sobre México ofreció la ocasión de desarrollar esta solidaridad con toda la generosidad de que se puede ser capaz. El campamento que, en la actualidad, se halla en la capital recibe ayuda, alimenticia u otra, de parte de la población. A continuación podemos encontrar una solidaridad más militante por parte de algunas organizaciones sindicales, políticas y sociales tal como se expresó durante el forum nacional e internacional que tuvo lugar en Oaxaca el 14 de Octubre en el que se presentaron diferentes propuestas de apoyo: movilización nacional e internacional un determinado día (pendiente de confirmar), bloquear el tráfico en distintos puntos de la capital de México, creación de una alianza nacional unitaria, manifestación ante la televisión para exigir un derecho de respuesta, campamentos en todos los Estados de la República para exigir la liberación de los prisioneros políticos y de conciencia. De hecho la solidaridad se ha manifestado mediante la acción de pequeños comités

(estudiantes, libertarios, radios libres, asociaciones civiles, grupos de extrema izquierda, la otra campaña zapatista) que se crearon con este objetivo y que ofrecen un apoyo logístico (durante la marcha y una vez en la capital) y de comunicación, informar de lo que sucede en Oaxaca (frente a la desinformación y la calumnia). Hay que remarcar que en México los principales sindicatos obreros y campesinos están en manos del poder a través la bisagra del Partido Revolucionario Institucional, que lleva controlando el movimiento obrero y más tarde el campesino, desde 1920. Sólo, y de manera excepcional algunas secciones sindicales han podido emanciparse de la tutela del Estado, como sucedió con la sección 22 del sindicato de la educación nacional, el sindicato continúa estando, en su conjunto, en manos de dirigentes «charros», o lo que es lo mismo, empresarios que se hallan dentro del círculo del poder. En el ámbito de una solidaridad efectiva encontramos al mundo indígena y campesino (el 70% de la población de Oaxaca es campesina) aportando su determinación de poner fin a la dominación de los caciques que, con la ayuda de todo el aparato del Estado, buscan quedarse con los bienes colectivos para su único provecho.

Creo que no he contestado a todas las preguntas que os hacéis y que mi respuesta está lejos de la precisión y claridad que se necesitan para lograr una buena comprensión de la realidad. Quiero añadir que, bajo mi punto de vista, el movimiento insurreccional de Oaxaca es esencialmente empírico y pragmático. Las ideologías van por detrás y no intentan ni siquiera controlarlo. Corre el riesgo de verse arrinconado por la sociedad civil, esta parte de poco concreta, aunque importante, de la sociedad ligada a los derechos humanos contra los derechos de los pueblos y de las comunidades (del campo o de los barrios). Se trata de un movimiento desarmado frente a la infantería de marina mejicana apoyada por batallones del ejército de tierra y las fuerzas de la policía preventiva federal. En estas condiciones, su margen de maniobra es muy reducido. El Estado espera marginarlo de la sociedad para poder intervenir en nombre del restablecimiento del Estado de Derecho. Como consecuencia de esta intervención, los líderes de las comunidades aisladas, que todavía no estén en prisión bajo los más perentorios pretextos, serán asesinados en manos de las fuerzas de choque paramilitares. Creo, por otro lado, que la sociedad mejicana no está dispuesta (es lo que me parece) a volver a las antiguas usanzas de la violencia estatal, que caracterizaron la época, actualmente en desuso, del partido único. En estas circunstancias es la Asamblea Popular la que debe superar las tentativas de división, de traición y de aislamiento provocadas por el Estado y sus secuaces. El próximo Congreso, el 10 de noviembre, convocado para la creación de la Asamblea Constituyente, será el momento clave para el futuro de este movimiento insurreccional.

Oaxaca, 18 de Octubre 2006, G. L.

El viernes 10 de noviembre se inauguró el Congreso Constituyente de la Asamblea. Su tarea consistía en definir las perspectivas, los principios, el programa y el plan de acción a corto y largo plazo de la Asamblea partiendo de los tres temas en discusión para, a continuación, nombrar a los miembros que formarían el Consejo de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Este «Consejo Estatal de los Pueblos de Oaxaca» será la dirección colectiva permanente de la Asamblea, será el órgano de coordinación y de representación de la APPO. Tres días después, el lunes 13, a las 4 de la madrugada, después de largas y ásperas discusiones, interrumpidas constantemente por intervenciones de apoyo provenientes de todos lados, la obstinada búsqueda de un consenso, a pesar de algunas tentativas de manipulación, logró que el Congreso alcanzara finalmente sus objetivos.

El Congreso se desarrolló en un pabellón deportivo, excesivamente caluroso durante la tarde y demasiado frío por la noche, que se halla a las afueras de la ciudad. Los delegados de las siete regiones del Estado de Oaxaca y los distintos sectores de la sociedad que componen la Asamblea constituían el núcleo del Congreso, ochocientos al principio, más de mil al final, tenían un cartón naranja que les reconocía como los únicos con derecho a voto, después podíamos ver a los invitados provistos de un cartón amarillo (los invitados tenían derecho a la palabra pero no a voto) y después a la prensa con otro cartón que surgió al principio de los debates. Estaba prohibido salir antes de que terminaran los debates a excepción de los invitados que si lo hacían, no podían volver. Estaban prohibidos el alcohol y las armas de fuego al igual que las cámaras fotográficas. Un comité de vigilancia se encargaba de vigilar el cumplimiento de estas normas al mismo tiempo que impedía que se infiltraran gentes indeseables. El último día todo se retrasó un poco debido a que se descubrieron dos falsos delegados que habían presentado una «hoja de ruta» especialmente sospechosa. Por lo general la gente de una misma delegación se conocía y era muy difícil introducirse en una delegación sin levantar sospechas. Dicho esto, algunos delegados provenientes de las regiones trajeron sus mantas y dormían allí. Se sirvieron desayunos, comidas y cenas; los vecinos de los barrios y de las barricadas traían comida en furgonetas o en coches particulares que distribuían a la hora de las comidas. La comida del mediodía se hacían en el exterior bajo un sol de justicia y las colas eran interminables.

Los indios, los jóvenes y las mujeres andaban un poco perdidos en medio de un mundo de hombres, adultos y mestizos. Debo añadir que el mundo del campesinado era minoría respecto al cuerpo de maestros. Sin embargo, estas minorías provenientes de las colonias, de las barricadas y de las comunidades campesinas insuflaban un nuevo espíritu aunque estos constituyeran la mayoría de la Asamblea. Durante todo el congreso se vivieron enfrentamientos entre estas dos maneras de pensar, pero también se escucharon mutuamente para poder elaborar una Alianza, un pacto provisional: por un lado los militantes, tomando conciencia de lo que constituyen los cimientos de la Asamblea y le da sentido: la

comunidad; por otro los jóvenes libertarios, los pobladores de las colonias reconociendo la capacidad organizativa y de convocatoria de los militantes provenientes de las formas históricas de la «lucha de clases». En fin de cuentas, lo que busca la Otra Campaña Zapatista, o sea, la alianza entre el movimiento indio y las fuerzas opositoras al régimen capitalista, parece tomar forma aquí con la APPO. Esta unión no se produce de manera fácil, más bien al revés, lo que confiere a la Asamblea un carácter complejo y a menudo ambiguo, es una Asamblea Popular, conforme al espíritu marxista y leninista y a la vez es también la Asamblea de los Pueblos de Oaxaca, lo que le confiere su carácter original.

Gran parte del primer día se dedicó al registro de las credenciales de los delegados e invitados. El Congreso propiamente dicho no empezó hasta la tarde. Los delegados nombraron a los siete presidentes y vicepresidentes, a los cuatro ponentes y a los diez responsables del escrutinio, cada región debía nombrar tres representantes. Se aprobó la regla del consenso y se presentó el programa consistente en las tres mesas de trabajo. Durante esta jornada, a través de distintas deliberaciones, pudieron ya precisarse algunas principios como: mantener la unidad entre las distintas fuerzas que componen la Asamblea, entre un movimiento anti-autoritario y espontáneo y un movimiento organizado; se adelantaron conceptos tales como la revocación de los mandatos, la democracia participativa, la iniciativa ciudadana, el «mandar obedeciendo», el reconocimiento de los derechos de los indígenas, la educación multicultural, la igualdad de sexos, que definían y recordaban los grandes rasgos de la Asamblea.

El segundo día fue más consistente, debido a la puesta en marcha de las tres mesas de discusión alrededor de los siguientes tres temas:

Mesa 1. Análisis del contexto internacional, nacional y regional dentro del que se constituye la Asamblea de los Pueblos de Oaxaca.

Mesa 2. La crisis de las instituciones: por una reforma integral del Estado libre y soberano de Oaxaca, por un nuevo gobierno, una nueva constituyente y una nueva constitución.

Mesa 3. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, perspectivas, declaración de principios, estatus y objetivos, plan de acción a corto, medio y largo plazo.

Nosotros participamos en la mesa 3, se retomaron en su conjunto las resoluciones y propuestas de la primera Asamblea de los Pueblos de Oaxaca que tuvo lugar a finales de septiembre, consisten en declaraciones de principios desprovistos de sentido si no se llevan a la práctica, lo que está por ver. Nos quedamos con el principio de la revocación de los miembros elegidos por el Consejo, con el hecho de que todas las decisiones tomadas por la APPO deban ser discutidas y aprobadas por la base, el consenso a la hora de decidir, el «mandar obedeciendo», el tequio (trabajo personal que se imponía a los indios como tributo.

N del T)... También encontramos estas generalidades en las propuestas referentes al programa de lucha, a la soberanía nacional, por un nuevo modelo de desarrollo económico, por una democracia popular, por la justicia social. Dejo que adivinéis el contenido de todos estos puntos, me quedo con el derecho a la tierra de las mujeres indígenas y el respeto a la medicina tradicional y de los médicos y comadronas indígenas; cada uno aportó nuevas propuestas de principios o de luchas o bien precisiones o acuerdos con las propuestas presentadas, insistiendo en la horizontalidad de las relaciones, las radios comunitarias, el sistema de cargas. Intervinieron una cincuentena de personas expresando cada una sus preocupaciones o sus ideas en un ambiente de cierta confusión entre reformismo y radicalidad.

A lo largo de estas deliberaciones fueron diseñándose las tres corrientes que se enfrentarían el día siguiente: la corriente que llamo «magonista» que se apoya en las prácticas y normas de la vida comunitaria (a menudo, los jóvenes libertarios procedentes de las barricadas hablan de la comunidad como simple referencia, un poco abstracta) la corriente «revolucionaria» marxista leninista que gira en torno al concepto clave de poder popular, y una corriente más subterránea, menos visible pero que a menudo aparece, la corriente reformista en la línea del Partido de la Revolución Democrática y de la Convención Nacional del mismo nombre.

El tercer día se dedicó a debatir, a partir del análisis de los resultados de las tres mesas, y no fue poca tarea. Tentativas de manipulación o artes para hacer colar por la fuerza o de manera diplomática propuestas inaceptables para la mayoría de los delegados. Usura, resistencia, ensañamiento, cansancio, los militantes de los partidos políticos y de manera especial los del PRD sacaban de sus sombreros toda clase antiguas artimañas que empleaban hasta lo impensable para intentar que se aceptara lo inaceptable. Pero en medio de la tormenta, el Congreso supo resistir bien aunque algunas vías de agua no pudieron cerrarse a tiempo. Se trataba a continuación de elegir a los miembros del Consejo, la mayoría aceptó y aprobó la regla de un mínimo de 30% de mujeres: diez hombres o mujeres para cada una de las siete regiones excepto para el Valle Central donde está Oaxaca que tendría veinte delegados a los que se añadirían los procedentes de distintos sectores (de 3 a 5 por sector): colonias o barrios, barricadas, mujeres, organizaciones civiles, organizaciones de los pueblos indígenas, sindicatos, autoridades municipales, jóvenes y estudiantes, campesinos y trabajadores, religiosos, comerciantes, sector cultural y artístico, intelectuales. Todo el mundo encontró su lugar. Se nombraron 260 miembros para un mandato de dos años. Debemos señalar que los delegados de la Sierra Norte, consecuentes con su tradición comunitaria, no designaron a sus miembros para el Consejo esperando los designe la asamblea regional que se reunirá en breve en Guelatao.

Hablaré de este congreso en mi próxima carta.

Oaxaca 14 de noviembre de 2006, G. L.

En la última carta nos quedamos en el tercer y último día, el de los tempestuosos debates (no pierdo de vista mi metáfora del barco en medio de la tormenta) y del nombramiento de los miembros del Consejo. Del debate tempestuoso me quedé con algunos individuos que planteaban problemas, el primero era sobre la cuestión del poder y, con ella la de los partidos políticos. ¿Podía aceptarse que en el Consejo hubiera miembros que pertenecieran a algún partido político? El segundo era respecto al número de puestos dentro del Consejo que correspondía a los maestros. Más adelante volveremos sobre estas dos cuestiones. Vamos a empezar por las conclusiones de las mesas de trabajo. Desde primera hora, dedicada a la lectura de los resultados, los desacuerdos que surgieron envenenaron las discusiones.

La primera mesa que trabajaba en un análisis de la situación internacional, nacional y regional, no planteó demasiados problemas, todos estuvieron de acuerdo en que la situación era catastrófica: un capitalismo generalizado que se apoyaba principalmente en el imperialismo de los Estados Unidos llevaba a la apropiación de los recursos y a la destrucción del medio, de las culturas y de la vida social (como mucho había lugar a una concesión al marxismo en lo que se refiere a las contradicciones del capitalismo y algunas alusiones a la clase obrera), la firma de los tratados comerciales ha arruinado el mercado nacional y ha proletarizado los campesinos, que hallan condenados a emigrar a Estados Unidos. En el plano regional este avance del capitalismo que va acompañado de la privatización de los bienes comunes es una agresión contra la vida comunitaria y contra los usos y costumbres tradicionales. Esta destrucción de la riqueza natural y cultural viene acompañada de un aumento de la represión: permanente violación de la libertad, de los derechos colectivos y de los derechos humanos.

Acaban de llamarme para comunicarme que la situación es crítica por la parte del Zócalo, la manifestación de hoy, día 20, acaba de enfrentarse a la policía federal preventiva que vigila el lugar. Me voy a ir hacia allí, os tendré al corriente... Son principalmente jóvenes que hostigan a las fuerzas militares, han construido una hermosa barricada con los materiales de un edificio en construcción que se halla en la calle que baja de Santo Domingo al Zócalo, desde allí provocan a los policías que responden lanzando granadas lacrimógenas; el resto de calles que conducen allí están mal protegidas aunque a través de ellas las fuerzas enemigas pueden alcanzarnos por la espalda, es lo que está ocurriendo este momento; por suerte sólo se trata de un comando de una veintena de individuos que disparan a dar con sus fusiles lanza-granadas y después se repliegan, quedan algunos heridos. Enseguida se organizan las ayudas, acuden familias enteras con todo tipo de material y proponen tampones de vinagre, de coca-cola y agua para los ojos. Hay equipos medicos en el lugar de los hechos. Los jóvenes no se hallan en una situación de fuerza y carecen de una visión estratégica que les permita coordinar sus movimientos. Son conscientes de ello, como muestra, todo un equipo se fue

a reforzar la barricada de Los Cinco Señores, que quedó sin protección. Lo que me parece realmente preocupante es la actitud que tomaron los miembros del Consejo que se hallaban presentes, en lugar de ponerse del lado de los jóvenes, empezaron a hablar de provocaciones, de manifestación pacífica (ya sabemos a dónde llevan este tipo de planteamientos), para a continuación dar la orden de repliegue. «Porqué vosotros, que representáis de alguna manera al pueblo os atrevéis a hablar de provocaciones cuando deberíais estar en primera línea para defenderle contra los abusos de las fuerzas de ocupación. Los jóvenes realizan este trabajo que deberíais realizar vosotros, entonces pues, respetadles y sobretodo ¡no les llaméis provocadores! La respuesta no se hizo esperar. Si todos los que tienen ambiciones políticas, bien situados en el seno del Consejo continúan actuando de esta manera autoritaria, muchas de las gentes de la barricadas van a tener la impresión de ser rechazadas o apartadas y no participaran más en la asamblea: en este momento me parece prematuro hablar de divorcio ya que dejaría abiertas las puertas para las políticas y pondría fin a la comuna de Oaxaca.

Fin de este largo paréntesis que corresponde a una tarde de acción en Oaxaca. Volvamos al análisis del tercer día del congreso, que nos deparará enormes enseñanzas.

La lectura de las conclusiones de la mesa 2 levantó enérgicas protestas y puso en peligro la unidad del Congreso. El pasaje polémico es el siguiente:

«Se consideró importante que la APPO negocie y vaya ocupando espacios de decisión y de poder en las instituciones vigentes, que se negocie con el gobierno federal y se ocupen espacios en el gobierno estatal... que la APPO sea un ente político en la legislatura local... y participar en el próximo proceso electoral»

Los ponentes señalaron que este párrafo no tenía el consenso de todos. Pero de todas formas se presentó al Congreso, ¿quizás con la esperanza que pasara desapercibido? Pero como esto no sucedió la gente montó en cólera de tal manera que durante un tiempo se vio seriamente comprometida la unidad del Congreso. Se decidió volver a redactar el texto durante la hora de la comida. El congreso había recibido un duro golpe. ¿Era real o sólo una excusa? El descubrimiento de asistentes sospechosos venía como anillo al dedo para reflotar la Asamblea e introducir cierta calma: espera interminable después de la comida, vuelta pero muy en cuenta gotas a la sala de debates, música y baile al son «de la barricada», discursos de apoyo. La presentación de un nuevo informe no tuvo lugar hasta las 6 de la tarde ante un auditorio al que se había querido hacer olvidar el conflicto de la mañana. Un informe que lo mezcla todo, por un lado se habla de poder popular y por otro se reconoce «a las Asambleas comunitarias como las instancias fundamentales en la toma de decisiones en el interior del APPO». De las intervenciones que siguieron a esta lectura señalo la que propone reconocer la autonomía y la libre determinación de los pueblos indios, la toma en consideración del «tequio» o trabajo comunitario, el cumplimiento de los acuerdos de S. Andrés, la crítica del Plan Puebla-Panamá y el proyecto de levantar 2000 eólicas en el

istmo de Tehuntepec y al contrario, no quiero tener en cuenta la propuesta referente a la «construcción de un poder popular y un nuevo Estado».

Ya hablé de la mesa 3. Trataba de los principios generales de la Asamblea y de los planes de acción, los recuerdo de manera breve: comunidad, democracia participativa o democracia directa, plebiscito y referéndum, revocación de los cargos, no reelección, probidad y transparencia, igualdad de géneros, igualdad y justicia, espíritu de servicio (mandar obedeciendo), unidad (los partidos políticos son causa de división), autonomía (respeto a la autonomía de las comunidades, de los grupos y de las asociaciones), consenso (decisiones tomadas por consenso), crítica y autocrítica, inclusión y respeto a la diversidad, disciplina y respeto mutuo, solidaridad internacional, movimiento anticapitalista, anti-imperialista y antifascista, movimiento social pacífico. Con esos principios como base se decidió que la instancia suprema de las decisiones será la Asamblea del Estado de Oaxaca. Esta Asamblea a nivel de Estado de Oaxaca, o Asamblea Estatal, deberá apoyarse en y nutrirse de las asambleas de los pueblos, de las regiones y de los sectores siendo, de esta manera, la Asamblea de las asambleas. Ante la crisis actual de la democracia representativa, el Congreso de la APPO ha reivindicado y asumido las formas concretas de la democracia directa.

La APPO, aunque incluya la presencia de delegados venidos de las comunas contiguas, ha sido hasta el presente un movimiento esencialmente urbano, dominado por los grupos políticos de la izquierda tradicional principalmente de obediencia marxista leninista; las familias y los jóvenes provenientes de las barricadas han roto los esquemas de las vanguardias dogmáticas y han creado espacios nuevos en el seno de las luchas populares. Los delegados indios dudaron hasta el último minuto en integrarse al Consejo; la participación masiva y espontánea de los habitantes de los barrios, de las colonias y de las barricadas, la barricada representando a la vez un territorio y una comunidad, fue fundamental para que accedieran. La figura central de la Asamblea reflejo del espíritu y la experiencia comunitaria acabó imponiéndose a pesar de las ambigüedades que pudieron surgir a lo largo de los debates. En una entrevista colectiva realizada por Blanca Petrich de «La Jornada» (La Jornada del 14 nov.), varios líderes de la montaña, Aldo González de Guelatao, Adolfo Regino de Alotepec-Mixe, Joel Aquino de Yalálag, Fernando Melo y Manuel Suárez del sector Soogocho y Fernando Soberanes perteneciente al Congreso de la educación indígena e intercultural, reconocieron que nunca se habían presentado unas condiciones tan favorables para unificar las fuerzas de los pueblos indios con el resto del movimiento popular.

◆ No será fácil. El proceso que consiste en salir de la célula marxista leninista y estar con el pueblo, al servicio de la comunidad está empezando. Pero hoy hemos vivido un momento único ya que están naciendo nuevas prácticas políticas. (Aldo González)

◆ De esto depende el éxito o el fracaso del Consejo Estatal. Si no lo logra puede llevar al movimiento a un callejón sin salida como ha sucedido con la dirección de los maestros. (Joel Aquino)

◆ El Congreso bajo la presión de la mayoría tuvo la intención de incorporar conceptos que no estaban contemplados en los documentos iniciales: cultura comunitaria, ayuda mutua, servidores en lugar de dirigentes. Todo esto fue bien visto y aceptado porque estos conceptos se hallan en las raíces indígenas de la mayoría de la población urbana de los barrios, colonias y barricadas. (Adolfo Regino)

◆ La influencia del espíritu comunitario marcó desde el principio la forma del compromiso de las poblaciones bases de apoyo de la APPO, es un camino que viene de lejos. (Fernando Soberanes)

La inevitable oposición entre la verticalidad de la izquierda tradicional y la horizontalidad de la cosmovisión india todavía no se ha resuelto, es un problema que queda en suspenso; aunque la aportación de los indios abrió los horizontes del Congreso, el espíritu político se halla por todas partes:

«Ahora debemos iniciar un proceso serio y profundo de discusión con la participación de todos los sectores del pueblo para elaborar el programa de lucha y de gobierno, que deberá retomar las aspiraciones de las grandes masas con la finalidad de conquistar el poder para ponerlo al servicio de todos». (Zenén Bravo del Frente Popular Revolucionario-FPR).

«Se trata de adoptar el modelo boliviano de incluir a los indígenas en la disputa del poder político» (Flavio Sosa, que se cree un futuro Evo Morales)

Son estas ideas las que se manejaron para reservar 40 plazas en el Consejo para los maestros de la sección 22, maestros que abandonaron el Congreso y cuyas plazas serán ocupadas por miembros del PRD, Partido Revolucionario Democrático que apoya a López Obrador y por otros partidos de izquierda. Será él quien intentará acaparar las comisiones que los políticos crean importantes y separar de ellas a los delegados de los barrios o de los jóvenes de las últimas barricadas. Hay 23 comisiones, los consejeros, nombrados para dos años, deben integrarse a cada una de ellas y realizar su función según los principios del servicio comunitario: comisiones de organización, de enlace y de relaciones, de prensa e información, jurídica, de seguridad, de finanzas, de educación, de cultura, de sanidad integral, de los derechos humanos, de asuntos administrativos...

El Congreso finalizó con la ceremonia de la toma de funciones de los consejeros (la toma protesta). Aunque se había previsto confiar la presidencia del acto a Felipe Martínez Soriano, ex rector de la universidad de Oaxaca, antiguo líder guerrillero del Procup (actualmente disuelto), cercano al FPR, al final se decidió dársela al presidente de la comunidad de San Juan Tobaa de la región de Soogocho de la

Sierra Norte, el zapoteca Melitón Bautista. Explicó lo que representa para un indio recibir el bastón de mando de parte de la Asamblea Comunitaria, el compromiso que conlleva hacia toda la comunidad. Relató su trayectoria, su recorrido por los distintos niveles de cargos comunitarios, toda una vida consagrada al servicio de los suyos, de su pueblo, un honor, un prestigio y una dignidad.

Esta mañana, de madrugada, grupos paramilitares han intervenido en Santo Domingo y han disparado con armas de grueso calibre. Dos detenciones en la barricada Cinco Señores

Oaxaca, 21 de noviembre 2006, G. L.

A 1 de diciembre, la situación en Oaxaca es la de estado de excepción. La P.F.P. entra en las casas y escuelas y detiene a los que dice ser de APPO. Hay orden de detención de los 260 consejeros. Hasta hoy el balance de la represión es de 22 asesinados, más de 100 desaparecidos, más de 250 presos, torturas, violaciones...



En la cocina colectiva de la junta de buen gobierno.

Caracol IV, Torbellino de Nuestras Palabras. Ejido Morelia. Territorio Zapatista.

Emiliana no se separa de la fogata ni por un instante. El viento helado de invierno amenaza con entrar por la puerta y enfriar el único rincón caliente de todo el centro regional zapatista. Para desanimarle a esta posibilidad, su compañero de cocina, Armando, coloca un tronco de madera enfrente de la entrada antes de seguir removiendo el frijol en una olla de aluminio diseñada para preparar cantidades grandes de alimentos. Ella a su vez asegura que la leña este generando una temperatura máxima. Con una cuchara metálica le añade cucharadas de azúcar al te de limón. Pronto será la hora de la comida y la cocina se llenara con casi triente mujeres y hombres, Tseltales, Tsostiles y Tojolabales que han llegado al Caracol para cumplir su turno de una semana como miembros del gobierno autónomo zapatista.

Esta es la tercera semana que Emiliana participa como miembro de la junta de buen gobierno en representación de su municipio autónomo, Primero de Enero. Ella es joven, quizás de unos 21 años. Cuenta que es Tsotsil pero su familia se fue a vivir a un pueblo Tseltal así que habla ambos idiomas Maya. Viste de pantalón negro ligeramente ajustado, una blusa azul celeste y una chamarra de mezclicilla. Una toalla de tela delgada le sirve como rebozo para taparse del frió. Traía su pelo negro recogido, salvo un pedazo de fleco que se cae a cada rato tapando temporalmente un ojo. Su mirada es abierta, mostrando un entusiasmo que nace cuando uno esta embarcando en algo nuevo. Desde una silla hecha del tronco de un árbol comparte sus impresiones de sus nuevas responsabilidades.

“Al principio yo no quise aceptar este cargo. No pensé que lo iba a poder hacer pero poco a poco me lograron convencer. Yo les decía que no muy se como hacer las cuentas, ni como leer, ni tampoco se hablar bien el castilla. Pero los compañeros me decían que bien que puedo, que lo único que se necesita son las ganas y el entusiasmo porque aquí de todo se aprende.”

A lo largo de esta semana, ella ha permanecido en la oficina de la junta de buen gobierno mientras grupos de individuos de las comunidades indígenas Tseltales, Tsotsiles y Tojolabales de la región, sean zapatistas o de otras afiliaciones políticas, acuden a la junta para resolver conflictos. Solamente en estos primeros días a Emiliana le ha tocado escuchar casos muy variados- un conflicto agrario entre una organización campesina no-zapatista y un nuevo centro de población del

EZ; el talo de árboles en el cerro cerca de un pueblo vecino, lo cual representa una violación a los acuerdos ecológicos de la región; casos de divorcio e incluso el caso de una violación. Al mismo tiempo, llegaron a las oficinas de la junta individuos para resolver otros asuntos. El representante del ayuntamiento oficial de Altamirano, responsable de obras y servicios, acudió a la oficina para negociar el arreglo de un camino en tierras zapatistas. Un ex-rancharo que aun tiene su casa en el pueblo de Altamirano llegó a pedir permiso para recuperar 3 hectáreas de sus tierras originales. Y los dirigentes de una organización campesina viajaron hasta el Caracol para tratar de resolver la demarcación de unas tierras zapatistas que colindan con las de un pueblo que pertenece a su organización. Miembros de la comisión de educación autónoma también visitaron las oficinas para entregar un informe sobre los preparativos de un nuevo libro de lecto-escritura en Tseltal, Tsotsil y Tojolabal al igual de la comisión de tecnología apropiada para preguntar a cuales comunidades tenían que viajar para instalar las letrinas secas que han construido en su taller.

Emiliana dice que se siente mareada por la cantidad de información que ha circulado a su alrededor en estos días. Aun no sabe como procesar todo. Reconoce que ser gobierno de una forma muy otra, representa un reto tremendo. Aquí el gobierno zapatista cumple con sus funciones al margen de las instituciones estatales. Ser autónomo forma una parte inseparable de la resistencia así que los proyectos de educación, de tecnología apropiada, de salud, y de producción agrícola se desarrollan sin el apoyo económico y sin la infraestructura de las instituciones gubernamentales. En términos jurídicos, el gobierno autónomo y por lo tanto las comunidades indígenas zapatistas están usurpando las funciones del gobierno estatal local ya que existen a la par del ayuntamiento de Altamirano (que queda a unos escasos 7 kilómetros de distancia) y con el paso del tiempo están reemplazando muchas de las funciones que le corresponde al municipio oficial.

El gobierno autónomo, es decir la junta de buen gobierno y su comisión de vigilancia, al igual de las diversas comisiones gestivas, no solamente resuelven conflictos como parte de la transformación de relaciones sociales al nivel local sino que coordinan diferentes trabajos de la autonomía. La construcción de la infraestructura de cada pueblo se da por medio de la comisión de tecnología apropiada. La comisión de educación se encarga de elaborar un sistema educativo multi-lingüe e inter-cultural que rompe con el modelo disciplinario de una escuela oficial. La creación de un sistema de salud autónomo pretende mezclar los conocimientos considerados tradicionales de las parteras con las enseñanzas de una salud occidental. Y la implementación de políticas de una producción agrícola autónoma se da a través de la coordinación de la comisión de producción y de tierra y territorio que buscan mejorar el nivel de producción de subsistencia al igual de realizar la complicada tarea de encontrar nuevos mercados para las ventas de productos como son el café, la miel, la artesanía y el ganado.

Los representantes de cada turno de la junta, como es el caso de Emiliana, trabajan como gobierno de un domingo a otro. Durante esa semana se encargan de cumplir con funciones gestivas, de resolución de conflictos y de la implementación de acuerdos colectivos para después delegarle al siguiente turno las tareas pendientes. Al llegar el fin de la semana, cada individuo regresa a su pueblo para continuar con los trabajos cotidianos- cargar agua para la casa, cuidar a los niños, cosechar el café del colectivo, participar en las asambleas del pueblo, limpiar la maleza que rodea el frijolero, preparar tortillas, junto con los otros trabajos que aseguran la sobrevivencia de sus comunidades. En cinco semanas les tocará de nuevo convertirse en el cuerpo colectivo que cumple con las decisiones de los pueblos zapatistas.

Al mismo tiempo, ser/hacer gobierno es mas que eso, ya que la junta se convierte en un espacio de formación política y de la construcción rotativa de un poder colectivo. Quizás esto ha sido la primera lección que ha aprendido Emiliana, quien acepto ser parte de la junta después de haber rechazado las posibilidades que le ofrecía estar en una comunidad zapatista.

“Yo antes trabajaba en Comitán (la ciudad colonial mas cercana donde la mayor parte de la población que tiene el poder político y económico no es indígena) porque pensaba que en mi pueblo ya no había nada para mi. Me fui a trabajar con una señora. Pensé que en la ciudad era donde iba a crecer como persona. Me metí a trabajar como muchacha, limpiaba la casa, cocinaba para la señora y también me encargaba de cuidar una tienda de artesanía que tenía en el centro. Mis papas no querían que me fuera pero yo pensé que en la ciudad iba a aprender muchas cosas. Pero ella nos trataba muy mal. Nos gritaba, ¡Pinches indias sucias! ¡Pinches indias patas rajadas, son unas brutas! Casi no nos daba de comer y nos hacía trabajar demasiadas horas. Un día me cansé de como nos trataba. A mi nadie me había humillado de esa manera, en mi pueblo no se trata a la gente así. Por eso regrese a mi comunidad y por eso acepté este cargo de la junta.”

Emiliana representa una nueva generación de jóvenes que crecieron dentro del zapatismo, jóvenes que tenían 10 años cuando se dio el levantamiento del 1° de enero de 1994 y que ahora tienen la edad para empezar a asumir las responsabilidades de un gobierno indígena autónomo y rebelde. Desde 1996, cuando el Ejército Zapatista firma junto con el gobierno federal los Acuerdos de San Andrés de derechos y cultura indígena, las bases de apoyo zapatista empiezan a implementar lo acordado (pero hasta la fecha respetado por el gobierno federal) por la vía de los hechos. Si la palabra, tal como lo reflejan los idiomas Maya, es sinónimo de la acción, entonces el acordar una serie de derechos culturales, incluyendo la auto-determinación de los pueblos y su autonomía, es suficiente para empezar a ejercerlos.

Así que a partir de 1996 las asambleas comunitarias y regionales zapatistas empiezan a nombrar a las personas que puedan asumir estas funciones, un

nombramiento basado en parte en una capacidad de liderazgo pero sobre todo en la disposición de servir a su pueblo. Esto se da, con diferentes niveles organizativos y procesos de madurez, en 38 municipios autónomos zapatistas que ejercen su influencia en la tercera parte del estado de Chiapas. Los primeros cargos autónomos se dieron en la comisión de tierra y territorio que se encargaba de repartir y poblar las tierras recuperadas de los rancheros después de la guerra al igual de los consejos autónomos que se empiezan a encargar de cumplir con los acuerdos establecidos en las asambleas de los municipios autónomos.

A partir del 2003, los consejos autónomos y sus respectivas comisiones de cada municipio se agrupan en cinco Caracoles. Las juntas de buen gobierno se crean precisamente como espacio de coordinación de funciones entre varios municipios autónomos (en el caso del Caracol IV son 7 municipios) de tal manera que pretenden fortalecer el proceso autonómico y adquirir mayor incidencia en las relaciones sociales y políticas al nivel local. La nueva generación de zapatistas juega un papel determinante en esta etapa. Si en los años antes del 94 la formación política de los jóvenes se daba en “la montaña”, como milicianos o cumpliendo funciones políticas dentro de la estructura del ejercito rebelde, ahora uno de los principales espacios para aprender el quehacer político se da en la junta, en su comisión de vigilancia y en los demás cargos de los municipios autónomos. De hecho, en las comunidades zapatistas la gran mayoría de las mujeres y de los hombres mayores de 16 años tienen algún cargo, sea comunitario o regional, dentro de las tareas de la autonomía. Emiliana cuenta que todos los adultos jóvenes en su pueblo tienen algún trabajo, sea como encargada de un colectivo de pan o encargada de la hortaliza colectiva, o como promotor o promotora de salud, encargado de tecnología apropiada, o como delegado de la educación autónoma.

Y sin embargo, a 13 años del levantamiento las condiciones sociales y económicas para la nueva generación son muy complicadas. La autonomía indígena zapatista se desarrolla en una cotidianidad marcada por una escasez de opciones económicas. Después de una década del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica resulta mas rentable trabajar un mes en la zona petrolera de Tabasco y comprar el maíz que uno necesita para la subsistencia que trabajar una hectárea de la milpa durante todo el año. Esto implica que, aunque las bases de apoyo zapatista trabajan en las tierras tomadas durante la guerra del 94 y por lo tanto tengan una base material para mejorar sus condiciones de vida, la economía agrícola a su alrededor está tan desgastada que la supervivencia sigue siendo un reto difícil de superar. La opción, cada vez más preferible entre los jóvenes indígenas del territorio bajo influencia zapatista, se vuelve la migración. En cualquier día del año, más de la tercera parte de los jóvenes de las comunidades indígenas de la región de Altamirano se encuentran trabajando temporalmente en la zona hotelera de Cancún y Playa del Carmen. Miles de jóvenes Tseltales, Tsotsiles, Tojolabales y Choles zapatistas y no-zapatistas trabajan como albañiles a lo largo de la Rivera Maya.

En el caso de las mujeres jóvenes, como Emiliana, una opción se vuelve el trabajo domestico. La ciudad, como ha sido históricamente vista desde el campo, es imaginada nuevamente como un espacio de prosperidad donde un miembro de un pueblo indígena puede salir de la pobreza extrema y de la explotación que se sufre en el medio rural. Pero la experiencia de Emiliana le mostró lo contrario así que, a pesar de los obstáculos y contradicciones que se encuentran en ambos espacios, optó por regresar a su pueblo.

Aunque lleva relativamente poco tiempo en lo que va a ser en total un cargo de tres años en la junta de buen gobierno, expresa su decisión con mucha claridad. Reconoce que una base material es fundamental para que las prácticas de la autonomía lleven a la gente de su región a transformar sus condiciones de vida. Y, al mismo tiempo, explica que tener tierras no es suficiente porque para que realmente cambien las actitudes y el trato hacia los indígenas de México, la redistribución material tiene que ir acompañada de procesos de auto-gobierno y de darle nuevos sentidos a lo que es ser indígena. Ella le está apostando a esta posibilidad como parte de su proceso personal y como parte de una construcción colectiva.

Concluyó una reflexión personal en la cocina del Caracol IV diciendo, “Vi que es aquí donde puedo aprender más cosas y poder apoyarle más a mi pueblo. Yo me había equivocado, había pensado que el conocimiento estaba en la ciudad y que en mi pueblo no podía aprender nada nuevo. Pero para ser un buen gobierno tenemos que aprender y enseñar. Es mucho más difícil. Por eso estoy aquí para servir a mi pueblo. Yo tengo mi cargo en la junta de buen gobierno para que nunca mas un *kaxlan* (un no-indígena) le diga india patas rajadas a una joven como yo.”

San Cristóbal de las Casas, nov. 2006. Mariana Mora



Discusión sobre China

26 de octubre de 2006

Presentes: Claire Simon (C, respuestas), Henri Simon (H, preguntas y respuestas), Hervé Dénes (HD, preguntas y respuestas), Pilles (G), Davis (D), Linda (L), Sabina (S), Karine (K) y un amigo italiano.

Claire ha viajado y pasado temporadas en China: un mes en 1990 (el año siguiente a Tien An Men), un año, de septiembre del 94 a septiembre del 95, un mes en 1999, cinco semanas este verano y varias visitas cortas entre uno y otro.

K: Podríamos empezar por lo que más te ha chocado e impactado entre tu último viaje y tu precedente estancia en China.

C: En realidad, viví allí un año hace diez años. La última vez que había ido fue hace un año y medio, a Shangai, es decir, para nada la misma parte, y estuve 15 días. Esta vez éramos siete; fuimos a Pekín, luego fuimos a Mandchuria, hicimos un pequeño circuito por el noreste yendo hasta la frontera con Corea del Norte y volvimos a Pekín. Después fuimos a Xi'an, hacia el Oeste, y a las zonas autónomas Oai que están en medio de ninguna parte en el noroeste, donde hay musulmanes chinos, y luego yo hice un pequeño rodeo por la Mongolia interior y vuelta a Pekín. Lo cual son unos cuantos kilómetros, en total un poco más de un mes.

La primera vez que fui a China, tenía 15 años, el año siguiente a Tien An Men, por tanto fue totalmente diferente que las otras veces, el ambiente era completamente distinto a aquel año.

S: ¿Te mueves con facilidad allí?

C: Sí, ahora en China puedes ir donde quieras. Bueno, quedan algunas zonas no autorizadas, donde se necesita un permiso especial para ir, pero hay cada vez menos. Comparado con hace diez años, quedan muy pocas. Y luego depende de las zonas; para algunas es fácil obtener un permiso y para otras no. Pero si permaneces más o menos en los caminos ya trazados, desplazarse es muy fácil.

K: ¿Y las lenguas que puedes utilizar?

C: En las poblaciones pequeñas nadie habla inglés, así que es útil llevar algo para descifrar o para mostrar a la gente, pero al nivel de las barreras administrativas, no hay demasiados problemas. En 1990, como no hablábamos el chino, íbamos sobretodo a lugares turísticos... (Henri explica algunas anécdotas del viaje en el que participó aquel año con Claire, sobretodo el hecho que en una gran ciudad

del noroeste de Pekín, un miembro del partido al ver que eran turistas, los seguía para vigilarlos, además no lo ocultaba y quería evitar que tuvieran cualquier contacto con la población, la cual desconfiaba de él, por otra parte. Claire precisa que era 1990 y que no era un momento representativo del ambiente habitual.

K: ¿Hablabas chino con la gente que te encontrabas?

C: De hecho, está el mandarín, que se supone que es la lengua estándar, hablado por los que han estudiado en la universidad o en el instituto. La gente que ha ido al colegio y que viven en las ciudades, en general, hablan mandarín. El mandarín es un poco como el latín aquí hace mucho tiempo.

Y luego, en muchos pueblos, la gente no lo habla y hablan dialectos. Además hay muchas minorías étnicas en China. (...)

S: ¿Se ve mucha policía en la calle?

C: Muy poca. Es algo que me ha sorprendido en relación a otros viajes anteriores. Se ven cada vez menos. Aunque sé que hay muchos policías de civil difíciles de reconocer, a algunos sí, les reconozco a un kilómetro..., pero de uniforme... veo más en París que en Pekín. De militares también se ven menos que antes. Tengo la impresión, por todo lo que me han contado, que su presencia no ha desaparecido pero es más discreta. Si eres un buen ciudadano todo te va bien en China, pero si te desvías un poco... El sistema de los soplones todavía existe, los que vigilan a los otros para denunciarlos al partido, pero se les toma menos en serio que antes.

HD: ...y si eres emigrante y has trabajado 6 meses y llega el patrón y dice "bueno... no tengo dinero para pagáros", entonces, reducido a ladrón, robas...

Cuando yo fui, en abril de 2006, los más numerosos eran los vigilantes privados que protegen la propiedad. Incluso delante de los restaurantes hay estos vigilantes para vigilar, para estacionar los coches... Se trata de la protección de los intereses privados.

C: Sí, se les ve en los establecimientos más lujosos. La protección en general existe pero es más discreta que antes y sería engañarse pensar que es menos dictadura porque no se les vea menos.

En general, el país tiene un aire más rico, sobre todo en las zonas rurales. Es algo que me ha sorprendido. En estas zonas hay menos casas en mal estado, menos pobreza manifiesta que antes. Claro está que como viajábamos sólo visitábamos los lugares cercanos a las grandes vías circulatorias y, pienso, que es en estas zonas cercanas a los cruces de comunicación donde se da el desarrollo comercial. Es de suponer que los lugares más distantes de estos ejes de comunicación continúan pobres como antes. Pero incluso en Ningxia, en el noroeste, una de las provincias más pobres, he visto menos casas en ruinas y menos gentes con harapos, que había visto anteriormente. Debe tratarse de gente que está trabajando en la ciudad, en condiciones muy duras, y que envía dinero a la familia... Se nota que hay dinero viendo cómo han sido restauradas muchas casas.

K: ¿Visitastéis amigos tuyos?

C: Sí. Visitamos a una amiga, en Shenyang, que acababa de casarse y de tener un bebé, una niña. Fuimos a su casa, vivían en un barrio industrial al sur de la ciudad. Es un paisaje muy raro. En tren, atraviesas zonas con industrias destruidas, de las que sólo quedan estructuras y cables que se levantan del suelo... y construyen otras industrias, en otros lugares..., creo que las que mejor funcionan son las industrias químicas y que la siderurgia y la metalurgia están en declive. Al cabo de tres o cuatro días respiras mal, la polución es tan infernal como antes. La contaminación está por todas partes, pero en esta ciudad es notablemente fuerte. El hijo de mi amiga trabajaba de chofer en un hotel-restaurante y su mujer había dejado el trabajo para cuidarse del niño. Vivían en un pequeño apartamento de unos 35 m² y su madre que vive en Francia ha de mandarles dinero, y con esto se apañan como pueden. Es decir, todo el mundo vive del trapicheo y del mercado negro. Cuando falta algo siempre hay el mercado negro. O sea que en China si tienes dinero puedes encontrar cualquier cosa...

K: ¿Y en el campo?

C: Depende, en el noroeste hay muy pocas industrias y por tanto está poco contaminado, pero hay lugares muy contaminados. En algunas zonas todo es aún muy rudimentario, con uno o dos tractores... Ves cómo recogen las matas de maíz (el grano ya está recolectado) para el forraje de animales y cómo lanzan los fardos hasta una altura de 3 o 4 metros, y la familia encima, el padre conduciendo el tractor, no te explicas cómo pueden guardar el equilibrio...

A pesar de la industrialización, hay muchos mercados. En Shenyang, vimos un mercado de especies grandioso, la gente iba a vender las especies. No sé, quizá para el arroz y el maíz todo está más mecanizado, pero para muchos cultivos continúa muy rudimentario.

S: ¿Continúa tan fuerte el movimiento migratorio del campo a la ciudad?

C: Es otra de las cosas que me han sorprendido. La última vez que estuve en Pekín, delante de todas las estaciones había un campamento de gente pobre, sin otro lugar donde guarecerse, mientras que ahora sólo lo he visto en la estación de Xi'an, pero en ninguna de las dos estaciones de Pekín. Por lo que sabemos de China, no se trata de que este fenómeno haya desaparecido sino que el control en torno a las estaciones es mucho mayor. Efectivamente, estuvimos en una estación donde la policía empezaba a sacar a la gente que comenzaba a instalar un campamento.

Pero tengo la impresión de que en China se da un reciclaje cosmético: la mayor parte de cosas que puedan disgustar a una población más acomodada son menos visibles. Hay zonas de chabolismo, pero lejos del centro. Por ejemplo, hay una ciudad a 40 o 50 km. de Pekín donde sólo hay emigrantes, y todo son barracas. Hablé con uno que había estado allí y me contaba que las condiciones de salubridad son horribles, los sumideros están a cielo abierto... Pero en Pekín los emigrantes se han vuelto menos visibles y es difícil tener contacto con ellos.

K: ¿Dónde duermen pues?

HD: Los que trabajan en la construcción duermen allí mismo.

C: Se construyen dormitorios con los materiales almacenados que luego serán utilizados en la construcción. He visto lugares donde los emigrantes son alojados. Parece que la situación va mejorando. Me contaba uno que ahora las cosas han cambiado; se construye más por regiones o por municipalidades y, por tanto, en las regiones más ricas se da una relativa mejora de las condiciones de vida de los emigrantes, mientras que en las más pobres la situación más bien empeora. En Pekín o en Xi'an, dos ciudades ricas, alojan bastante correctamente a estos trabajadores, aunque continúan habiendo dormitorios horribles. Desde un hotel donde estábamos podíamos ver un dormitorio lleno de emigrantes, casi apilados.

S: ¿Estos emigrantes viven en familia?

C: No, generalmente se desplazan solos. A veces, mujeres muy jóvenes parten hacia el sur a buscarse la vida en la industria textil o electrónica; a veces la familia les sigue. En Pekín se abrieron escuelas pero hace poco las han cerrado. Se abrieron más o menos salvajemente y las autoridades, para “sanear” la ciudad, decidieron cerrarlas.

Lo que hay son ONGs que han trabajado con las escuelas para que los emigrantes se integren mejor. Las autoridades no lo condenan pero, como se trata de algo entre legal e ilegal, cuando les conviene los expulsan.

S: ¿De dónde vienen los emigrantes?

C: En el campo hay un exceso de mano de obra. Hay familias que sobreviven gracias a lo que les envían sus familiares que fueron a trabajar a la ciudad. Pero lo que esta vez me ha chocado es que, en las zonas más pobres, mucha gente vive de expedientes, de pequeños trapicheos. Y cuando llegaba in fraganti a algunos sitios la gente me decía: “tu estás aquí para hacer negocios o hacer relaciones, o simplemente para hacer turismo”, a lo que respondía “no, sólo es por ver cómo vivís por aquí”, y la gente quedaba sorprendida. En las zonas pobres pues la gente se las arregla a base de trapicheo, compra y venta de mercancías..., no sé, tendría que regresar para conocer mejor, pero la gente que he encontrado viajando en el tren y les he preguntado a qué iban a la ciudad, me respondían: “voy a hacer trucos”. Hice amistad con un estudiante que había llegado para ver a un antiguo compañero de clase por si le ayudaba a encontrar algún trabajillo, y me decía lo mismo: “estoy aquí para hacer trucos...”, pero le daba vergüenza decir esto abiertamente. Creo que hay mucha gente que se las arregla así, día tras día, sino en Pekín, sí en las zonas más atrasadas.

H: No hace tanto, existía el arte de la recuperación... ciudades enteras donde cualquier cosa era recuperada... desde sacos de plástico hasta botellas de cerveza vacías...

C: Sí, esto existe todavía, sobre todo en las zonas rurales; en Pekín, no sé. Una cosa me ha sorprendido también y es que en Pekín ahora los servicios están limpios...

HD: ¡Sí, mientras que antes olían a 100 metros!

C: Cuando antes decía que todo transcurre de forma más localizada, he aquí un ejemplo: Pekín, sin duda en relación a los Juegos Olímpicos, es una ciudad mucho más limpia, los servicios correctos, con muchos parques preparados con máquinas para hacer ejercicios, pero para los ancianos... como jardines de infancia pero para viejos...

S: ¿Qué reacciones se dan ante los emigrantes? ¿Interés, compasión o desprecio y rechazo?

HD: Las dos cosas. Los que están más atados a sus privilegios dicen que todos los problemas se deben a los emigrantes: los pequeños robos, la suciedad,... Otros, congenian más.

C: Yo creo que puede compararse este desprecio con una forma de racismo puesto que los emigrantes proceden de otras zonas, de otras regiones, y ello puede corresponderse con un rechazo étnico de ciertas minorías.

HD: Parte de los emigrantes resiste en el sentido de que en ciertos lugares no les pagan o se les paga con gran retraso y muchos regresan a su pueblo...

H: Las condiciones de explotación son tan fuertes que el turn-over es muy frecuente. Las peores condiciones se dan entre los subcontratados, por ejemplo, los coreanos...

C: Creo que los patronos extranjeros son reputados como menos duros que los asiáticos, los coreanos son los peores.

Sobre la conflictividad laboral en general no sé gran cosa, tengo la impresión que hay una gran cantidad de movimientos esporádicos, que se dan a nivel local, limitados a un sector. Por ejemplo, en Pekín hubo una huelga de taxistas poco antes de nuestra llegada; en Mongolia coincidimos con una huelga de correos en Hohhot: había habido despidos y se manifestaban para cobrar las indemnizaciones...

H: Han habido frecuentes conflictos por mejoras salariales y contra los despidos, también para exigir el pago de las pensiones de los jubilados. En todos los casos lo esencial para las autoridades es que nada de todo esto sea conocido, que no se propague y no sobrepase el estado local y, al mismo tiempo, se lanzan sobre los nuevos medios de comunicación (teléfono móvil, Internet). Por ejemplo, por lo que se refiere a las líneas telefónicas, al ser necesarias enormes inversiones, se pasa directamente a una explosión de teléfonos móviles, lo mismo pasa respecto a Internet. Esto puede ser un medio de una amplia difusión de informaciones locales y hay un gran control de Internet por parte del poder. Cuando una información sobrepasa el nivel local, empieza a intervenir el poder central. Por otra parte el papel del poder central no está muy claro. Por ejemplo, en una huelga éste intervino para liberar a los líderes de la huelga detenidos por los potentados locales...

C: Se trata de una lucha entre el poder central que quiere frenar y controlar a los potentados locales.

H: Sí, es también un pretexto para el poder central de hacer valer su autoridad puesta en cuestión.

C: Creo también que hay una diferencia entre las revueltas en las grandes ciudades donde el personal estatal es buen chico, bastante tranquilo, y lo que puede suceder en el campo o en las minas, donde las revueltas son más brutales, hay muertos...

H: Sí, por ejemplo, muy a menudo hay manifestaciones de campesinos, muy duras, contra las expropiaciones debidas a la especulación del suelo o a la construcción de centrales térmicas. También hay razones políticas que influyen en el desarrollo de los conflictos. Por ejemplo, en 2005, hubo una huelga en una fábrica de electrónica en Shenzhen al mismo tiempo que había grandes manifestaciones contra Japón. Pues bien, las autoridades pensaron que sería demasiado explosivo pues los huelguistas querían manifestarse en el centro de la ciudad y juntarse a las manifestaciones antijaponesas, y así decidieron impedir que los huelguistas salieran de la fábrica ocupada.

Por otra parte, la represión puede ser muy dura. Existen todavía los campos de internamiento. Hay por ejemplo el caso de un abogado comprometido con la cuestión del SIDA y enviado a un campo, o el asunto Google: un periodista chino que había transmitido informaciones para ser difundidas al extranjero y Google, bajo la amenaza de ser excluido del mercado chino, soltó la fuente de las informaciones, y el periodista fue internado en un campo...

HD: Cuando estuve en Hong-Kong, encontré a un disidente que había cumplido diez años de presidio; era uno de los primeros periodistas en interesarse por los movimientos democráticos, iba y venía de un lado para otro entre Hong-Kong y China, lo pillaron y cumplió los 10 años en un campo de internamiento. Pasamos a verlo al inicio de nuestro viaje y nos habló de la función de los campos, decía que el GULAG continúa siendo indispensable para el mantenimiento en el poder de la clase dirigente china ya que las condiciones de explotación son tan duras que la gente que no se deja explotar pasa a la delincuencia. De aquí que el aumento de la delincuencia es considerable y para reprimirla es preciso mantener los campos.

C: Hemos de imaginar un país casi “seguro” hace poco y que en poco tiempo se convierte en un país como aquí...

HD: Hay mucha miseria y por tanto mucha delincuencia, muchos ladrones. Y basta que salga alguna noticia de estas en la TV para que al día siguiente los que tienen algo para proteger se hagan instalar puertas blindadas en sus apartamentos. ¡He visto más puertas blindadas en China que en Francia. Para muchos, es más por miedo que por defender sus bienes.

C: Sí, y mucha gente tiene miedo porque si actualmente la situación es soportable creen que en poco tiempo puede degenerar ya que la división entre ricos y pobres es muy aguda.

H: Circulan muchas historias sobre la violencia de la represión contra los robos como por ejemplo el de un muchacho que robó una máquina de fotos en un tren y los polis hicieron parar el tren, bajar al muchacho, y le pegaron un tiro en la nuca...

C: Sí, pero esta historia la he escuchado tantas veces y con distintas versiones que desconfío..., no sé cual es el papel de la propaganda en esta clase de hechos.

H: ¿Puedes abordar temas sociales, o políticos de una manera más fácil que las otras veces que estuviste allí?

C: Con relación a la última vez, no tengo la impresión que esto haya cambiado mucho, aquello no ha mejorado ni empeorado. La gente no es de una manera especial desconfiada, pero hay personas que no quieren tocar el tema directamente pues te hablarán de todo, pero algunos te harán eufemismos en el sentido de que, si se conoce la situación, se comprende lo que quieren decir, pero no lo dirán abiertamente. De todas formas, sí, abordar estos temas ahora es más sencillo que antes...

HD: Sí, yo lo veo igual. Esta mañana he recibido unos DVD. Se trata de una serie de televisión donde se ve con bastante claridad las condiciones de vida, y esto se ha pasado en la tele de allí, pues...

C: Sé que hay algo que me sorprendió, no esta vez, sino la otra. Fue en una tele local, era una emisión acerca de problemas de la salud; habían entrevistado a alguien del partido, un cargo subalterno. Habló de los problemas del SIDA de una manera clara... y añadió que se trataba de un error de las autoridades, que no hacían lo suficiente para desbloquear fondos, que no daban cuenta de la situación... Pero bueno, era una pequeña televisión sin gran alcance (H aporta precisiones sobre el SIDA en China, las razones de una gran contaminación a gran escala, la venta de sangre debido a la pobreza, sin previo análisis y sin ninguna esterilización; tráfico de órganos después).

Es cierto que sobre los problemas sociales la gente habla abiertamente, con tal que no se cuestione el partido. Hablé con un muchacho que encontré en un barco –trabajaba para una empresa textil–, hablamos durante dos horas sobre el derecho del trabajo y él se lamentaba acerca del derecho al trabajo en China de una manera vehemente y en público, la gente nos podía oír muy directamente. Contrariamente, hay personas que no hablan.

HD: Cuando estuve en Shangai, estuve alojado en casa de una señora que era taxista, con servicio a partir de las 4 de la madrugada... cuenta su jornada, regresa del trabajo, hace la comida, y hala, se pone frente al ordenador y se conecta con sitios donde la gente entabla discusiones sobre los problemas de la familia, niños, problemas sentimentales... es un ejercicio de catarsis impresionante... lo hace todos los días, una hora para discutir con desconocidos... y como la cosa es anónima, la gente queda tranquila.

C: Exactamente, al ser anónimo pueden tratar estos temas. Ahora, las autoridades exigen que los internautas no utilicen pseudónimos...

S: ¿Qué queda del maoísmo?

C: El retrato de Mao se ha convertido en una especie de amuleto, una pulsera que los taxis enganchan en su vehículo... Lo que he notado es que los excesos de la revolución cultural que nos hacían reír, ahora también hacen reír a los jóvenes chinos. No sienten vergüenza, es cosa del pasado. Parece que la mayor parte de los antiguos lugares de peregrinación del partido comunista no atraen tanta gente, aparte del ejército que está obligado a ir, o algunos nostálgicos...

S: ¿Existe un nacionalismo chino hoy?

C: Sí, esto lo encuentro por otra parte relativamente inquietante... digamos que la pasión que la gente ha podido tener por la cuestión política es reconvertida por el poder en un nacionalismo exacerbado, tanto en las ciudades como en el campo, incluso me parece más fuerte en el campo. Tras las conversaciones que allí he podido sostener, parece que va a seguir... Claramente hay la valoración del desarrollo y poderío creciente del país, que cada vez va a ser más y más fuerte... a nivel del ejército también se percibe.

También se da un anti-americanismo muy fuerte, más que en Francia... Las diferencias que ha habido con Japón han sido utilizadas también... De hecho esto sirve un poco de catarsis. En cambio los europeos no son mal vistos. Lo que en Francia ha marcado es la posición de Chirac sobre la guerra del Golfo, el hecho de que se haya opuesto a Bush... esto lo he escuchado ¡no sé cuántas veces! Es la relación directa con el nacionalismo: puesto que no desean a los americanos, el hecho de oponerse es percibido positivamente. (...)

H: ¿Has vuelto a ver a la gente algo marginada que te encontraste en 1995? ¿Qué hacen ahora?

C: Es verdad que esto ha cambiado ahora: si tú llevas un sistema de vida completamente marginal, entonces te lías más todavía, pero si es justamente un poco marginal en el sentido de que no te vistes convencionalmente o no escuchas la música tradicional, pintas, te desenvuelves para vivir... entonces te dejan ahora más o menos tranquilo. En Pekín hay un barrio de artistas, talleres bien organizados... la gente que yo conocía, sin duda se han reciclado allí y debe ser más bien aceptada, en tanto que el arte moderno está de moda entre una cierta clase. Una parte de estos artistas está en el límite de ser bien vista puesto que han tenido éxito en el extranjero también y han vuelto con dinero. Cuando hace diez años estaban mal vistos, precisamente a causa de su estilo de vida puesto que no eran del todo contestatarios, son los jóvenes burgueses intelectuales... algo como aquí...

HD: Y es que el poder se ha dado cuenta que no molestaban tanto...

S: ¿Cuál es el estatuto de la religión hoy en China?

C: Tengo la impresión de que esto depende de la religión; el budismo a mí me parece que goza de un estatuto más bien bueno, del que se le ha sacado partido. Tiene libertad de culto. Por el contrario, el taoísmo también tiene libertad de culto, pero no dispone del todo de los medios, cosa que no se daba antes. Para los cristianos, depende, es una cosa ambigua y para los tibetanos todo el mundo conoce la situación. Y el Islam, depende. Hay una artimaña que me ha sorprendido, nosotros terminamos el viaje en Hohhot que se encuentra en el interior de Mongolia, casi no quedan vestigios de cultura mongol. Por el contrario fuimos al barrio musulmán, que es flamante y nuevo con edificios de cinco o seis pisos, con ruido por todas partes, tuve la impresión que querían demostrar que ellos estaban allí, que tienen poder, alguien los financia... Fuimos hasta una mezquita, nos preguntaron de dónde veníamos. Comprobaron nuestra nacionalidad, cuando les dijimos que éramos franceses, nos dijeron “De Gualle, bien, Chirac, bien, los americanos, no; venid pues a ver nuestra mezquita”. Y precisamente, esto separaba de las zonas en que la población era musulmana de origen, donde era muy pobre. Los Qai son los lejanos descendientes de comerciantes persas (siglo XV o XVI), los cuales se establecieron en China y se desposaron con mujeres chinas; ahora, son todos en un 90% chinos. Es la primera población musulmana, en el noroeste, pero no en los confines de China. Practican un Islam muy moderado. Esto no tiene que ver con los Ouïghours establecidos en el Xinjiang.

S: Respecto a la política demográfica, ¿continúa también controlada?

C: En teoría sí, los nacimientos están siempre controlados.

HD: Un niño por familia. A menudo las mujeres cambian de provincia para ir a parir.

C: En las ciudades es respetado, en el campo esto es menos seguro. Si tienes una niña, tu tienes una segunda oportunidad.

HD: Esto continúa a pesar de que empieza a haber una escasez de mujeres, hasta el punto de que hay un tráfico de mujeres que son raptadas en Tailandia o en Vietnam e introducidas en China.

C: Allí mismo supe por un artículo del acoso a un detective privado especializado en la liberación de mujeres casadas a la fuerza.

C: El problema de los nacimientos es que hay también muchas mujeres que no están declaradas a la autoridad, sobre todo en las zonas rurales más apartadas, la familia esconde a la niña y como el representante del partido pasa una vez al mes, tienen tiempo de esconder a los bebés niña, entonces efectivamente ellas no existen y no tienen ni el derecho de salir de la aldea.

Respecto a esta cuestión y a otras, también nos debemos preguntar como lo hace el país para no estallar. Hay claramente una lucha entre el poder central y los diferentes poderes locales, el primero ordena o decreta una cosa, los segundos aplican otra. No se sabe como todo se mantiene.

Ah sí, hay quizás una cosa que hace que todo esto aguante, las obras, la construcción... una vez que se ha construido cualquier cosa, después de 5 años, lo destruyen para construir cualquier otra cosa, así ocupan a los emigrantes...

Por ejemplo en Manchuria hay un sitio muy pintoresco; han decidido construir una zona de desarrollo, no teniendo en cuenta que ya Manchuria está repleta de zonas industriales, esta nueva nunca será ocupada, nadie se quiere instalar, pues bien, todo ello ha sido abandonado a medio hacer: se cruza una extensión de casas y rascacielos a medio construir... Se ha hecho una ciudad fantasma que jamás existirá... todo está abandonado.

K: ¿De dónde viene el hecho de que sea necesario tener más bien niños que niñas?

C: Todo viene de la estructura familiar tradicional.

HD: Es el patriarcado.

C: Todo se transmite por el padre: Entonces una mujer cuando deja la familia de origen entra en la familia de su marido. Por lo tanto cuando se tiene un niño, es visto como una ganancia, mientras que una mujer es una pérdida, una cosa que se perderá. Entre los campesinos existe aún la dote. En 1995, asistí a un casamiento entre campesinos, la dote fue unas cazuelas y una televisión...

HD y H: Se continúa con el culto a los antepasados, a los ancestros, de ello son los muchachos los que se encargan, no las chicas. Son los muchachos los que guardan la propiedad agrícola y son así ellos quienes hacen revivir a los antepasados, ellos aseguran la jubilación de sus mayores, hacer niños es asegurarse la vejez.

C: Volviendo de nuevo a las mujeres y a la disparidad de nacimientos, en el campo la condición de la mujer está volviéndose peor a causa de lo antes dicho, mientras que en las ciudades se da el efecto contrario: como hay una escasez de mujeres para casarse, sobre todo entre la clase obrera, muchas mujeres pueden manejar al marido como les venga en gana, pues en este caso al ser minoría ellas pueden permitirse más cosas. Esto depende pues de la división campo/ciudad, en las zonas rurales la situación es mucho más inamovible.

H: Quiero citar un ejemplo para mostrar la diferencia hombre/mujer, el caso de una familia donde la chica tuvo que marcharse a trabajar para que la familia pudiese pagar los estudios a su hermano... Esta chica tuvo más de 20 empleos en dos años y finalmente terminó por enfermar.

S: En el campo, ¿cuál es la tasa de alfabetización?

C: Es difícil de decir, es inferior a lo que dicen las cifras oficiales, pero varía según las regiones: hay algunas regiones en que es muy alta y en otras muy baja.

Aunque en China ya no sea un hecho nuevo si que va creciendo, la escuela pública se paga. Pero todo de hecho se paga. Me sorprendió que se pague para ir a un jardín público, también se paga para ir al médico, a la escuela o a la playa, antes era gratuito ahora hay que pagar. La gente está cabreada por ello, pero cada vez es peor, es algo que se ha apoderado de cada instante de vida.

K: Bueno, pero quedan empresas del Estado, ¿no?

C.: Sí, quedan algunas “unidades de trabajo”, bueno estos son los privilegiados..., allí donde la empresa provee una serie de servicios...

Al contrario, la clase media progresa. En la escala del país, es de hecho poco y mucho, es difícil de decir si son 100 o 200 millones... Son los oficios mejor pagados, en las empresas, en las oficinas, en las inmobiliarias, administrativos, cuadros, marketing, etc... Es por todo el país que ya se ve la marca de esta clase que se desarrolla. Por ejemplo en Shenyang, una ciudad industrializada muy deprimente, hay una gran avenida de unos 3 km. con grandes almacenes como Printemps o Galeries Lafayette. Entonces nos hemos de preguntar quién puede pagar todo esto, es un gran contraste, por otro lado, en un extremo de la ciudad todo está empantanado, sin calles, un burdel monstruoso, eso es la China. La nueva clase media está, sobre todo, en las grandes ciudades. Se ven también muchos coches nuevos, sobre todo marcas extranjeras que son sinónimo de mejor calidad y está muy bien visto tener un auto de marca occidental.

S: ¿Hay gente que añore el periodo anterior con sus garantías sociales?

C: Sí, pero esencialmente las personas de más edad, los más jóvenes, verdaderamente no. En los mayores es lógico, ellos han de recurrir a los servicios sociales. Pero entre la misma gente de entre 40 y 50 años que han conocido la época anterior, no he podido apreciar que la añoren verdaderamente, no la echan en falta. Por el contrario, de los más pobres, de mendigos, he visto pocos, salvo en Ningxia, región pobre donde se ven muchos y es sorprendente en esta región la gente los denuncia fácilmente, mientras que en otras regiones pueden no ser tan duros. Los pobres también son poco visibles...

S: ¿Los chinos en el extranjero, son muchos?

C: Es difícil de decir...

K: Y los que dejan su país para venir a Francia por ejemplo, ¿quiénes son y de dónde vienen?

C: Hay tres grupos que han emigrado y emigran a Francia, aquellos que vienen del Wenzhu, una región al sur de Shangai; aquellos que vinieron o vienen del Vietnam, de Laos, de Camboya, y recientemente aquellos que vienen de Manchuria, del noroeste. Y de las tres partes han venido o vienen por razones muy diferentes.

H: Los primeros vinieron, sobre todo, durante la guerra de 1914 como trabajadores para la industria. También había casi 100.000 chinos que estaban en el ejército francés, no como soldados combatientes sino en servicios de intendencia. Una parte volvió a China y otra se quedó.

C: Estos son los que forman aún el núcleo de una parte de la emigración; vinieron de una región bastante próspera, por canales familiares, y no salieron mal librados en conjunto; los Wenzhu tradicionalmente trabajan el cuero, en China son conocidos por esto. Los segundos vienen de la diáspora China en el sudoeste asiático,

principalmente de la ex Indochina francesa durante y después de la guerra del Vietnam. Y los terceros, es la inmigración económica, las gentes que vienen de las zonas donde hay mucho paro. Por ejemplo, se los encuentra en los talleres textiles de París.

K: Entonces, ¿las chicas que trabajan en los talleres clandestinos del textil en París y en los alrededores...?

C: Algunas pueden venir de Wenzhou y otras de otras partes, del noreste, depende. Yo creo que muchas personas vienen por sí mismas, sin papeles.

G: Pagan una parte del viaje a un traficante y después trabajan para pagar el final del viaje...Está pactado desde la partida que deberán trabajar para reembolsar.

C: Por otra parte es frecuente que los patronos y los obreros se conozcan...yo participé en cursos de alfabetización donde se reunían los patronos y los obreros de la región de Wenzhou, eran todos de los tres mismos pueblos, se conocían todos. En el noreste no ocurre forzosamente igual.

En Belleville, hay camas de alquiler para estas obreras y obreros. Son dos, incluso tres para una cama y según sus horas de trabajo ellos vuelven a la cama.

K: Los colectivos de sin-papeles donde hay muchos chinos, ¿los conoces? Desde hace poco se ven en las manifestaciones con sus chiquillos...

C: No, yo apenas lo conozco y esto es minoritario creo. Una vez les ayudé a hacer una octavilla, eran todos de la región de Wenzhou, pero es que éstos son un poco los más espabilados, es otra tradición de inmigración, conocen perfectamente sus derechos, saben muy bien lo que hacen, esto no les hace conseguir muchos amigos a través de los otros emigrados chinos. Hay una parte mafiosa, pero también de pronto una fuerte solidaridad en sus ambientes.

HD: El paternalismo es muy fuerte entre ellos: el patrón explota a sus obreros pero les ayuda también en ciertas gestiones.

C: Existe el sistema de la caja en grupo, una especie de micro-crédito.

HD: Es necesario señalar también la última oleada migratoria, los emigrantes, que han dejado el campo para ir a buscar trabajo en la ciudad y que han encontrado el medio de venir a Europa, especialmente a Francia. Se les ve en los mercados, en los mercadillos, venden lo que pueden recuperar. Se ve enseguida, son personas pobremente vestidas y que tienen el rostro marcado por la miseria y el trabajo en el campo. Yo lo he visto alrededor de los mercadillos de Montreuil, en una especie de mercado salvaje que antes había tenido los árabes. Estos son realmente los más pobres, están bien organizados, recogen las basuras muy temprano y rápidamente se instalan en las aceras.

H: Y respecto al estado de los medios de transporte ¿ha cambiado?

C: Sí, ha mejorado, indudablemente, los trenes son más rápidos, en cambio es mucho más caro. La mayor parte de la gente podía pagarse uno o dos viajes por año, y ahora esto ha aumentado realmente, los ciudadanos, la nueva clase media puede pagar más pero no los campesinos para ir a ver a su familia. Hay muchas cosas que se modernizan

y otras no. Por ejemplo, en los pueblos el alcantarillado no es como aquí. La gente continúa bebiendo el agua caliente en los termos, pero el agua mineral está cada vez más extendida. Hay todavía trenes que funcionan a vapor...

HD: Sí, es normal, la China es una de las más grandes reservas de carbón del mundo, entonces...

C: El regateo es todavía válido, sobre todo para los transportes: tú quieres viajar, no hay billete, de hecho a menudo no hay suficientes, y luego vas al autobús, compras un paquete de cigarrillos al conductor diciéndole que tu tienes verdadera necesidad de viajar en este autobús y te vende un billete. Pero como el precio de los billetes ha aumentado, ahora es más fácil encontrar un billete; los autobuses son más caros que los trenes, al menos en las zonas donde yo he viajado, ha sido más fácil encontrar billetes de autobús porque eran más caros, mientras que otras veces me parece que fue al contrario. Por ejemplo, entonces, para volver de una ciudad de provincias hacia Pekín, fue siempre un horror, ahora cada vez hemos encontrado billetes de autobús. Antes, hacía falta verdaderamente batirse psíquicamente para comprar un billete en la ventanilla, ahora, haces la cola, en fin, siempre hay dos o tres colas pero...

HD: En las estaciones, hay revendedores que trajinan, que venden billetes un poco más caros... entonces, cuando no hay más billetes, quedan todavía...

Además, otra cosa me llamó la atención: China parece vacía ahora en comparación con hace diez años, yo no sé a dónde se ha ido la gente, la muchedumbre ha desaparecido... yo no sé... porque han construido mucho, las ciudades se han extendido hacia los alrededores... En cuanto a los extranjeros hay lugares donde ves muchos y en otros ninguno. En Pekín, cuando yo vivía allí, había algunos miles de extranjeros como mucho, animales curiosos... ahora, no es este el caso; igual hay un barrio al norte de la ciudad donde hay más extranjeros que chinos.

K: Finalmente, el poder actual ¿se puede mantener todavía mucho tiempo en estas condiciones?...

C: Sí, no hay problema.

H: Esto no impide que haya habido grandes mutaciones, especialmente el hecho de que una buena parte del aparato burocrático está ahora en los negocios. Pero esto no se ha hecho brutalmente como en Rusia con una catástrofe económica, la transición se ha hecho progresivamente. Hay cada vez más tensiones sociales, pero por el momento, ese paso de una clase de políticos a una clase de empresarios se ha hecho con relativa dulzura. Y la nueva clase media aparece como el futuro fundamento del poder. De modo que, aunque el partido es todavía fuerte, su autoridad no es tan absoluta como antes.

K: Tú quieres decir que queda arriba del aparato del Estado algo que se parece vagamente a aquello que había antes, por abajo, esto se transforma progresivamente.

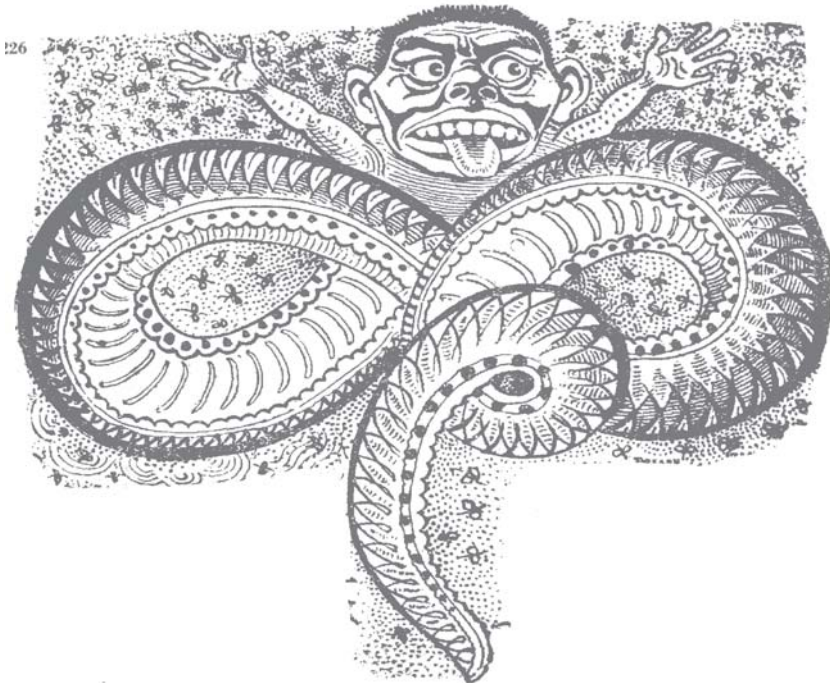
H: Sí, por ejemplo, cada vez hay más conflictos entre la cúspide y las autoridades locales, aquellas teniéndolo todo a perder e intentando mantenerse como pueden con la corrupción, los chanchullos... Es una situación muy cambiante y diversificada.

C: Es cierto que en China, citan a menudo el ejemplo de Rusia para decir que allá el cambio ha sido demasiado rápido, es un gran burdel y que en China es necesario que vaya más lentamente para no reproducir aquello. Rusia se pone como ejemplo para comparar con otros países del Este porque es un gran país, del mismo estilo que la China. A veces, esta clase de argumentos se utilizan para legitimar el poder actual, no hay mal que por bien no venga... esto es como decir por ejemplo: “No se puede tener democracia ahora porque mirad lo que pasa en Rusia...”

HD: Sí, y las ONGs de las que tú hablaste se aceptan por el poder en tanto que cubren las carencias del Estado en el campo de la salud por ejemplo.

G: Pero ¿qué es lo que es insoportable para el poder?

C: Tú no puedes abiertamente, públicamente, criticar al Partido en tanto que institución y autoridad... esto no. El partido puede ser reformado hasta el infinito, pero por el contrario, no puede desaparecer, no se le puede poner en cuestión. Y esto es paradójico porque se puede ir muy lejos en la crítica de las cosas, pero al final, es necesario añadir siempre “pero esto es para que el Partido gobierne mejor”.



Hemos recibido...

L'HISTOIRE DES AVANT-DERNIÈRES CHOSES. Siegfried Kracauer. Stock, 2006.

El último libro de Kracauer, inacabado a su muerte en noviembre de 1966, es una larga y profunda reflexión sobre la teoría de la historia. Publicado en 1969¹, acaba de ser traducido al francés por Claude Orsoni. Esperamos ver pronto su traducción al castellano.

Siegfried Kracauer, nacido en 1889 en una familia de la pequeña burguesía judía de Francfort, sociólogo, filósofo, estudioso de la fotografía y del cine, amigo de E.Bloch, T.Adorno, W.Benjamin, es un autor prácticamente desconocido si no fuera por su libro *De Caligari a Hitler*, una historia psicológica del cine alemán². Escrito en 1947, en EEUU, después de su exilio de Alemania en 1933, encontramos ya en este libro su preocupación por la Historia y su crítica al nuevo realismo acomodaticio a la situación existente durante la república de Weimar, después del desbordante estallido expresionista.

En *La Historia de las penúltimas cosas*, empieza Kracauer por indagar en las razones que lo incitaron cada vez más a poner la historia en el centro de sus preocupaciones, y, así, se refiere a su interrogación sobre la ampliamente admitida concepción progresista de la historia, y a su voluntad de acercarse a los problemas en discusión en la época de su aparición, antes de ser fijados, para lo que se sirve de Erasmo para quien la verdad deja de ser verdadera cuando se convierte en dogma. Kracauer desconfía de los sistemas cerrados y definitivos, pasa revista sobre las grandes teorías generales de la historia formuladas por Hegel, Marx, Nietzsche, Spengler, Croce, y se interesa por las narraciones de los historiadores de oficio como Ranke, Huizinga, Pirenne, Bloch y Burckhard.

A partir de aquí, Kracauer abre un debate sobre la científicidad de la historia. Se pregunta sobre el estatuto de la historia en relación a las ciencias de la naturaleza, y critica las concepciones que van desde Marx a Spengler y a Toynbee, que por más distintas que sean, todas ellas conciben la historia humana como historia natural, minimizando así el papel de lo contingente, de lo imprevisto y de la libertad de elección para crear nuevas situaciones.

Continúa después planteando la dificultad de los problemas que origina la separación entre historia general (macro historia) e historia especializada (micro

¹ Siegfried Kracauer. *History. The Last Things Befote The Last*, New York, Oxford University Press, 1969.

² Ver ETCETERA n° 9, junio, 1986.

historia), e igualmente la que origina la diferencia entre tiempo cronológico y tiempo conformado. Kracauer critica la noción de tiempo cronológico, que postula una continuidad del proceso histórico, y que está en la base de todas las concepciones progresistas³, pero a la vez reconoce que evacuando este tiempo cronológico, el tiempo conformado –en el que evolucionan las múltiples series inteligibles de acontecimientos– carece de soporte. Kracauer quiere mantener las dos caras de la moneda, lo que no hace W. Benjamin, que sólo muestra la inconsistencia del tiempo cronológico.

A diferencia de las filosofías de la historia que se sitúan en un nivel de abstracción y de generalización y que se ocupan pues de las últimas cosas, para Kracauer el conocimiento histórico se sitúa en la antecámara y se ocupa de las penúltimas cosas. Explora e interpreta una realidad histórica dada más cercana del *Lebenswelt* (Husserl), del mundo de la vida casi ilimitado, contingente e indeterminado, región heterogénea en parte aleatoria, en parte ordenada.

CHIAPAS A CONTRAPELO. Andrés Aubry. *Contrahistorias*, México, 2005

“El propósito de este libro no es escribir otro libro de Chiapas, sino ofrecer un instrumento para transformarla”. Así empieza este importante libro sobre Chiapas y sobre la manera de hacer historia, en este caso la de Chiapas entendida como parte (periferia o/y centro) del sistema-mundo, en una perspectiva sistémica. Importancia tanto por los documentos que se miran (un millón y medio de fojas dobles, en el Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas, que abarcan la historia de Chiapas del siglo XVI hasta la Revolución) como por desde donde se miran (desde el presente: “La experiencia y las preguntas del presente que nos toca vivir, pensar y transformar, solicitan una reescritura de la historia, una nueva configuración del pasado”).

En su aproximación a esta historia de Chiapas empieza Aubry dando una gran importancia a la geografía, a la tierra y al tiempo telúrico que van a conformar, a partir de los movimientos tectónicos, uno de los espacios privilegiados, en el cuello de botella de Mesoamérica, del andar del *homo sapiens sapiens*: paso obligado entre norte y sur, crisol de grandes civilizaciones desde los olmecas hasta los aztecas.

A continuación Aubry nos da una enorme cantidad de pistas para desaprender y aprender sobre el pasado “prehistórico” y “prehispánico”, empezando por cuestionar lo ideológico que tales aserciones contienen. No existe la humanidad sin historia, mejor pues hablar de paleohistoria. Hablar de periodo prehispánico presupone que los milenios que abarca no son fundadores sino simples años previos a la “verdadera” historia iniciada en el s. XVI.

³ “Como juiciosamente observa Walter Benjamin, si la idea de un progreso de la humanidad es insostenible es principalmente porque es inseparable de la idea de tiempo cronológico como matriz de un proceso cargado de sentido” *L’Histoire des avant-dernières choses*, pág. 217.

Y ya de lleno entra Andrés Aubry en la Conquista (el desmantelamiento de Mesoamérica, la resistencia de los indios, el exterminio indígena, las rebeliones: Tuxtla, 1693; Guatemala, 1701; Cancuc, 1712); en la Independencia (Guatemala, México, la insurgencia) y en la Revolución (porfiriato y monterías, contención de la revolución mexicana, Mapaches, Pajaritos, Constitucionalistas, Pinedistas, Zapatistas). No se trata en esta breve reseña de anotar y menos aún resumir la cantidad de datos, interpretaciones y sugerencias que aporta Aubry en estos capítulos para comprender estos periodos y aquellos acontecimientos.

El siglo XX ocupa un largo espacio en este libro de Aubry. Empieza explicando la importancia de la finca, remodelada después de la Revolución pero del mismo contenido inhumano del porfiriato. La segunda mitad del siglo es igualmente terrible, los distintos gobiernos hablan el lenguaje de la revolución pero matan a los que lo cumplen. Aubry pasa revista de los sucesivos gobiernos marcados todos ellos por los asesinatos, desapariciones, masacres y encarcelamientos. Pero también habla de las resistencias, del afianzamiento de una sociedad civil, del despertar ejidal y campesino, de la fuerza del indigenismo. Y, desde 1977, de la militarización.

El 1 de enero de 1994 marca toda la posterior historia de Chiapas y de México. Entender la rebelión zapatista dentro de toda la historia es la última aportación de Chiapas a contrapelo, historia leída desde la problemática de los tiempos actuales. “Si nos conformáramos con coleccionar testimonios empolvados en los archivos y enlistar hechos abandonados en el tapanco de la memoria, habríamos confundido el oficio del historiador con la labor del anticuario. La historia es otra: es la práctica de un pueblo, la cual, confrontada con el presente, crea compromisos para hoy” concluye Andrés Aubry.

MAGONISMO: UTOPIA Y REVOLUCIÓN, 1910-1913. Rubén Trejo. Editorial Cultura Libre. México 2005.

Este libro nos relata la evolución, tanto en la teoría como en la acción del Partido Liberal Mexicano (PLM) y el esfuerzo revolucionario que este partido que se quería movimiento realizó y cómo, sus ideas y sus actos, influyeron en este episodio histórico conocido como la Revolución Mexicana.

Pero ante todo se centra en la denominada corriente magonista, formada entorno a los hermanos Flores Magón y ante todo en Ricardo que junto a otros muchos militantes y desde el periódico ‘Regeneración’ se propusieron crear un movimiento de raíz ácrata, con un fuerte componente de antiestatismo, ateísmo e igualitarismo. Propugnaban la reforma agraria, el fin de los latifundios y repartir la tierra entre los que la trabajaban, la restitución de la libertad y la dignidad de los pueblos indígenas, el fin de la explotación y el poder de autoorganización de trabajadores y campesinos.

Desde la Junta Organizadora del PLM, desarrollaron una continua lucha contra un Estado Mexicano bajo el poder del dictador Porfirio Díaz, el llorón de Icamole. Promovieron insurrecciones armadas y tuvieron un papel destacado en las grandes

huelgas que se desarrollaron en México, como la de Río Blanco en la que la represión del ejército asesinó a 800 obreros; o en la huelga Cananea que se cobró más de 100 muertos. De Ricardo Flores Magón y sus compañeros surgió la consigna que se extendería como un reguero de pólvora por todo México de TIERRA y LIBERTAD, que ellos habían tomado del movimiento anarquista ruso Narodía Volía (Tierra y Libertad). Su anarquismo les llevaría a relacionarse, sobre todo, con los IWW de Estados Unidos, los conocidos como woblies.

La lucha contra el tirano Díaz desembocó en la “Revolución Mexicana” y una vez éste depuesto y que fuera nombrado Madero presidente, los libertarios magonistas tuvieron que enfrentarse a la represión del “nuevo” Estado. Dentro del frente que luchaba contra la dictadura de Díaz se encontraban distintas fuerzas con visiones contrapuestas, una la que definitivamente triunfó y que en una primera instancia estuvo representada por Madero, quería un simple lavado de cara del Estado Mexicano, una democracia formal a imitación de EEUU; otros como los magonistas o los zapatistas deseaban una verdadera transformación social, estos últimos fueron asesinados y derrotados.

Dos hipótesis se desarrollan en este libro, una que el magonismo, como fuerza participante en la Revolución Mexicana, aspiraba a abolir el poder, ante todo el del Estado, no a ejercerlo y promulgó la autoemancipación y el autogobierno de los campesinos y trabajadores. La segunda es que el magonismo no fue una simple repetición de la doctrina anarquista, sino que desarrolló un discurso original que finalmente se enfrentó a la corriente democrático burguesa representada por Madero.

Ricardo Flores Magón nació en Eloxochitlan en la sierra Mazateca de Oaxaca y murió, asesinado por sus carceleros el 21 de noviembre de 1922 en la prisión de Leavenworth, Kansas, Estados Unidos. Unos meses antes de ser asesinado dejó escrito en una carta: “Soy un salvaje, un hijo de la naturaleza. Por ello siento cualquier ataque dirigido a mi libertad. Mi alma está animada todavía por el palpitar de las montañas que me vieron nacer, un latido vigoroso, un latido puro”.

BARCELONA, MAYO 1937. Edición de C. García Velasco, H. Piotrowki, y S. Rosés Cordobilla. Alikornio ediciones, Barcelona 2006.

Hacia la Catalunya revolucionaria que empezó a realizarse después de la total derrota de los militares sublevados por los trabajadores en armas, acudieron miles de hombres y mujeres de todo el mundo, en solidaridad con la aventura que aquí se iniciaba y porque sabían que del éxito o del fracaso de este proceso revolucionario dependía también su destino y el de otros muchos seres humanos. Destino que hacia años había empezado a ventilarse en Europa y que ahora tenía su centro en la Península Ibérica y en próximos años en otras partes del mundo.

El destino de esta Revolución que se inició en julio de 1936, se decidiría en los meses siguientes. A todos los logros iniciados por los trabajadores en lucha: milicias del pueblo, colectivizaciones, ocupación de fábricas, patrullas de control, Comités

en defensa de la Revolución, etc..., que formaban parte del poder obrero, se le oponían no sólo los militares y los fascistas sublevados, sino también el debilitado Estado Republicano que contaba con la fidelidad de los partidos republicanos, socialistas y estalinistas y la indecisión de los dirigentes del potente sindicato anarco-sindicalista y de los de un mucho más pequeño POUM.

Este enfrentamiento entre los obreros que buscaban la Revolución y aquellos que tan sólo querían la victoria del Estado legal burgués contra los militares sediciosos tuvo uno de sus puntos álgidos en Barcelona, en los primeros días de Mayo de 1937. Frente a la provocación y la actitud beligerante del Estado y de los partidos que lo controlaban (ERC, PSUC), que querían principalmente la derrota de la Revolución, la ciudad se llenó de nuevo de barricadas, una vez más los obreros que no estaban en el frente ocuparon las calles, esta vez claramente en defensa de la Revolución. Contrariamente a la actitud decidida de los Comités en defensa de la Revolución que proponían la formación de una Junta Revolucionaria, los dirigentes anarcosindicalistas de la CNT y los del POUM, se mostraron primero indecisos y finalmente hicieron un llamamiento a la reconciliación.

En esta lucha también participaron muchos de los internacionales que aquí estaban, el testimonio de varios de ellos es lo que nos presenta este libro, sus vivencias del momento, sus experiencias, su análisis, esto es lo que nos narran en estos escritos realizados en los siguientes días de desarrollarse los Hechos de Mayo y que ahora los tenemos aquí recopilados inéditos.

Los Hechos de Mayo de 1937 en Barcelona no fueron un episodio anecdótico de la “guerra civil”, sino el enfrentamiento entre los partidarios de la Revolución y los partidarios del orden del Estado, que dejó en las calles 500 muertos y más de 1000 heridos. Para muchos la esperanza de la Revolución terminó entonces y con su liquidación definitiva también se perdía definitivamente la guerra, transformada de clases en civil. Estos testimonios recogidos en este libro nos cuentan, de primera mano, como lo vivieron, lo que vieron y lo que sintieron; en eso está su importancia y su valor; por ello merece la pena leerlos.

LES GIMÉNOLOGUES. LES FILS DE LA NUIT, SOUVENIRS DE LA GUERRE D’ESPAGNE. Antoine Gimenez. L’Insomniaque, 2006.

El grueso volumen (más de 550 págs.) que edita L’Insomniaque, y que pronto tendremos en traducción al castellano (Edic. Pepitas de calabaza), consta del manuscrito de Antoine Gimenez¹ y de las notas con las que Los Giménólogos abundan para situar el contexto de las memorias de A.G., notas que a continuación incluyen las biografías individuales. Estas extensas notas (más de 300 págs.), recogidas en tres apartados (La acción de la columna anarquista en Aragón. La resistencia a la militarización. La guerra derrota la revolución) nos introduce en el

¹ Ver Etcétera n°39, mayo 2005

día a día del grupo Internacional de la Columna Durruti en el frente de Aragón, nos adentra en la cotidianidad de sus discusiones, de sus deseos, de sus enfrentamientos con las distintas medidas que va tomando la dirección anarquista, y a la vez nos sitúa el contexto político, económico, militar e internacional.

Notas que plantean los problemas fundamentales, subrayando las contradicciones que van surgiendo en la rápida transformación de un inicio de revolución social, el 19 de julio del 36, en una guerra de frentes, cuestiones incómodas que no es de recibo subrayar en la historiografía confederal. Por ejemplo, la no protesta de Mujeres Libres a la expulsión de las milicianas del frente en octubre de 1936; las discusiones y los enfrentamientos contra el decreto de militarización y la creación del ejército popular que a partir de mayo 37 se convertirá en una forma de exterminio político de anarquistas por parte del partido comunista; la disolución de las Patrullas de control en Cataluña en marzo del 37, y toda la represión post mayo 37 de los anarquistas que discuten el frente antifascista y que llenará la cárcel Modelo de Barcelona; todos los compromisos de la dirección cenetista con el Estado y la burguesía contra las adquisiciones de Julio...; notas que reflejan, en fin, el gran problema de una revolución social que se jugó en España estos años, la destrucción del Estado, servirse del Estado para destruirlo, y todo ello planteado no teóricamente sino en la práctica de unos proletarios que toman en sus manos sus propias vidas, la organización del trabajo, la organización social, cambiando las relaciones sociales, creando comunidad, continuando un trabajo iniciado en los años 20, de solidaridad, de ayuda mutua,...

La lectura que a partir de estas notas hacen los Gimenólogos está abierta, miran los hechos en su acontecer, cuando las discusiones están ahí, frescas, enfrentadas, cuando la revolución se cree/es posible y ven los Internacionales que se está perdiendo. No es una lectura resabida, del que ya sabe el desenlace, lectura que aún acertando après coup, yerra. La lectura abierta de los Gimenólogos nos permite pues preguntarnos aún sobre la revolución posible, cómo cambiar las bases de nuestra sociedad capitalista: trabajo, dinero, capital, Estado...

La CNT EN LA ENCRUCIJADA. Luis Andrés Edo. Flor del Viento, 2006.

Luis Andrés Edo vive con 10 años la Guerra Civil/Revolución y desde estas vivencias directas y de lo que ha reflexionado sobre ellas nos va contado su vida y la vida que le rodea, y aunque utiliza el hilo conductor de la progresión del tiempo, siempre va dando saltos para adelante y para atrás para contar qué pasaba, por qué le pasaba y por qué pasaban así las cosas. Tanto reflexiona sobre los hechos que llega a especular y a veces a concretar en cómo hubiesen pasado las cosas si en tal momento hubiera pasado tal cosa (aunque esas cosas no dependan de su voluntad). Así es como piensa en el caso, por ejemplo, de que si hubiese estado en Segovia antes de la fuga de ETA y de Oriol (llegó allí pasados unos

días) es probable que este Oriol Solé Sugranyes estuviera entre nosotros, porque Edo hubiese insistido mucho en planificar todo mejor.

A medida que va contando su vida hace una justa apología de un día único, la Barcelona de 19 de julio de 1936, un día que según Edo con toda seguridad cambió el mundo. Partiendo de este día como el «culmen» del movimiento anarquista por las extraordinarias consecuencias que tuvo tanto en la contienda española como en la contienda posterior mundial.

Durante la guerra tiene la oportunidad de estudiar en nueva escuela catalana (CENU). Esta escuela se apoya en la línea iniciada por Ferrer i Guardia e incorpora en su ideario y en su trabajo una acción libertaria sin contemplación alguna. Experiencia imborrable para Edo y lamentablemente perdida en el túnel de los tiempos, con la cantidad de resultados positivos que demostró como sistema educativo, adelantándose a los tiempos de manera abrumadora.

Cuando acabó la guerra, con 14 años, vive los malos tiempos como puede, teniendo la suerte de entrar a trabajar en los ferrocarriles, donde quedaba un importante reducto de anarquistas. Ahí aprende en vivo que hasta en las grandes empresas la autogestión es mucho más eficaz que la lógica capitalista (anécdota de cómo se encontraron sus fábricas los condes de Godó y Güell, pág. 85, que lloraban por la calidad de las instalaciones de sus factorías que previamente habían sido autogestionadas por los trabajadores)

Cada vez que hay un resquicio social o político para expresar las ideas es más que aprovechado. Caso de su nivel de participación en la huelga del SEU (comenzaron los universitarios falangistas y los alumnos de la Escuela Industrial desbordaron todos los escenarios posibles de una huelga en el año 45)

Los estudios se van cimentando en la persona de Edo y con la juventud llega la hora de la militancia real, y esa militancia es en cada momento de la vida, ante las condiciones del trabajo, ante el servicio militar (comienza su faceta fuguista). Desertor del ejército español se va a Francia, donde trabaja en lo que puede, vinculándose enseguida a los movimientos españoles de resistencia libertarios del momento (la Asamblea de París). El objetivo esencial de todos estos movimientos libertarios en el exilio no es otro que volver, pero sin dictadura y ahí comienza una vida llena de asambleas, cultura, trabajos (todos secundarios en su vida) acciones y pensamientos dedicada exclusivamente a la liberación de la dictadura española y al regreso con dignidad.

La dictadura no era cualquier cosa fácil de tirar abajo y la prueba está en el montón de años que Edo pasó en la cárcel, después de montar en París la famosa DI (comité de defensa interior destinado a hacer lo imposible para acabar con Franco y con la dictadura). Dicho sea de paso (que ratifique Edo) mucho tiempo en la cárcel se la debe, fundamentalmente, a los confidentes de la policía infiltrados en los movimientos libertarios de la época, infiltraciones muy difícil de detectar por la avalancha de jóvenes que querían «actuar» en la época.

Todos los relatos de Edo en la cárcel son sobrecogedores, no por las condiciones que tiene un preso por estar preso, sino por las cosas que hizo (que hicieron) para que su militancia fuese eficaz hasta desde la cárcel. Se crearon comunas de presos (con organizaciones perfectas autogestionadas por los presos, donde se comía hasta bien, cuando cocinaban los anarquistas, sobre todo, porque los maoístas no estaban por la labor burguesa de cuidar el paladar), se autoeducaron, se establecieron lazos solidarios irrompibles, se posicionaron ante ideologías resistentes a la dictadura y encarceladas también, y ante muchas formas de vida, se formaron en cuestiones de derecho para argumentar sus defensas utilizando todos los resquicios que podía dejar una legislación como aquella.

Sale de la cárcel con la transición en sus narices, y esta transición tan modélica (según sus interlocutores y promotores) se encarga de anular cualquier intentona de autogestión y de anarcosindicalismo, lo que lleva a Edo a encontrarse de nuevo en el ojo del huracán, pues la policía democrática se obsesiona con cortar de cuajo todo matiz anarquista para el nuevo Estado español.

Con la misma pasión que nos recuerda el 19 de julio del 36, Edo nos muestra el oscuro caso del incendio de la Scala en Barcelona (demuestra cómo estamos ante una trama estatal contra los anarquistas, perfectamente planificada por la propia policía estatal del momento).

El hecho de no creer ni querer en el Estado como estructura, no quiere decir que Edo no proponga una vida nueva donde cabe perfectamente la utopía y la esencia del anarquismo: la asamblea directa (no la delegada), el crecimiento personal permanente a través de la educación y de la cultura, el ocultamiento permanente del protagonismo individual, y todo con estructuras como el Municipio Libre y el Ecosistema frente al concepto de Estado actual.

Quiero hacer constar que es un libro divertido, apasionante, clarificador, respetuoso, ameno y vivo, destinado a seguir arañando en la recuperación de la memoria histórica.

J. L.

RESQUICIOS. Nº2. Octubre 2006. Editado por Likiniano Elkarte. Apartado 11012. 48080 Bilbao.

Hemos recibido el nº 2 de la nueva e interesante revista de Bilbao 'Resquicios', bajo el título de: *El fracaso de la utopía*. El nº 1 de abril del 2006, se centraba en *La catástrofe de Chernobil*, con interesantes textos de Los Amigos de Ludd, o de y sobre Günter Anders.

En este segundo número, continúa la crítica lógica y radical contra el sistema industrial. Señalando que el principal error de la mayoría del pensamiento revolucionario y, por supuesto, de todas las ideologías aparecidas entorno a la

esperanza de la Revolución, tenían y tienen su punto débil en plantear la transformación de esta sociedad sólo en el terreno político y económico, pero no en la verdadera base de la tecnología de este sistema industrial que quedaba intacta pero en nuevas manos que, se aseguraba, haría de él un uso correcto. Esta confianza la daba el haber aprendido a no tener ninguna duda sobre el carácter lineal y ascendente del progreso en la historia. Estos son algunos de los razonamientos del «Fracaso de la Utopía»:

Hoy en día hasta los más refractarios deberían empezar a darse cuenta de que la utopía moderna –basada en la socialización de las bondades de un sistema de producción que tendría que garantizar a todo el mundo el mayor tiempo de ocio a cambio del mínimo de horas de trabajo, y todo ello bajo un orden social basado en la cooperación y no en la opresión– ha fracasado sin paliativos. Además, ha fracasado doblemente, pues no sólo está más lejos que nunca la posibilidad de materializar este sueño sino que se ha creado un espejismo de progreso tan arraigado que pocas personas parecen darse cuenta de esta imposibilidad (...). De hecho, es justamente el grado de desarrollo de la sociedad industrial lo que hace inconcebible una reapropiación de los medios de producción existentes para gestionarlos de una forma no alienada.

Para ilustrar esto, se acompaña el primer artículo que da título a la revista con una serie de textos de diversos autores. Los dos primeros escritos son de Geroge Orwell, uno sobre las condiciones de miseria que crea *La civilización de la máquina* y el otro que es la reseña que realizó sobre la novela *Nosotros* de E. Zamyatin. Después nos encontramos un texto de Jean-Marc Mandosio *¿El fin del género humano?* Para una crítica sobre la historia lineal se nos remite a un texto de Kostas Papaioannou *Historia y Teodicea*, extraído de su libro *La consagración de la Historia*.

Finalmente esta revista nos presenta unas *Lecturas intempestivas* y una *Correspondencia* donde se nos transcribe un intercambio epistolar ente A. Jappe y J.-M. Mandosio, donde dirimen sus diferencias.

SALVADOR. Película de M. Huergas, 2006.

Confieso que la polémica que ha precedido al estreno de la película *Salvador* me había puesto en guardia antes de verla, pero lo que vi en la pantalla sobrepasaba todas las previsiones. En primer lugar, hay que remarcar que *Salvador* es un buen ejercicio de la técnica (cinematográfica) puesta al servicio de la banalización. De hecho, es una aproximación al tema desde las antípodas de los presupuestos culturales, políticos y estéticos de los que se reclamaba el MIL. Y no importa que el guionista se sirva de «hechos reales rigurosamente documentados», ya que la cuestión es, precisamente, el tratamiento (cinematográfico) que se utiliza para la construcción de un «símbolo de una generación» (j), según palabras de M. Huerga en el programa de presentación. Sea ignorancia o mala fe, o las dos cosas a la vez, los autores de la película han caído en el lugar común de confundir la acción estética con la estética de la acción.

Ahora bien, Salvador se adecuaba perfectamente con la estética del mercado audiovisual porque se trata de una mercancía canónica (un poco de acción, unos minutos de sexo, un chorreón de crónica sentimental de aquellos tiempos y cuatro frases hechas de política de sobremesa, todo bien aderezado con lágrimas) capaz de satisfacer una cierta demanda del consumo audiovisual. Y muy capaz, además, de satisfacer la demanda de la generación beneficiaria de la transición, siempre dispuesta a emocionarse (¡ah, que jóvenes éramos cuando éramos jóvenes!) y auto-homenajearse, el antifranquismo de la cual -hay que ver las paradojas- no parece estar en contradicción con su contribución a perpetuar la «costra» franquista hasta hoy. Por esto, porque este producto da el nivel estético, político e intelectual de los auto-celebrados antifranquistas, sin duda tendrá su recompensa en el reconocimiento público y, por supuesto, en la cuenta de resultados de la productora. En este sentido, el comentario aparecido en las notas (blog) del presidente del Parlament de Catalunya es bien ilustrativo de los parámetros estéticos y de la capacidad de análisis de la generación «de izquierdas» promocionada con la democracia.

«No pienses, llora»

La técnica del pot-pourri, el revuelto de imágenes heteróclitas y estereotipos de todas clases en torno del 68, del Vietnam, de Allende, del pop, de las manifestaciones, hasta de Bin Laden, etc., en lugar de aportar elementos para la contextualización y la comprensión del relato, producen el efecto contrario: distraer y confundir a través de una retahíla de cromos para tocar la fibra sentimental del espectador. Lo que sobra de telefilm y de simplificación (el tratamiento de los integrantes del MIL es de tebeo), y de fotonovela animada en Salvador, le falta a la hora de dar consistencia a la narración (conocer antecedentes y matizar circunstancias, cuáles eran las tradiciones culturales, políticas, militantes que inspiraban a aquellos jóvenes, etc.).

Por otra parte, la abundancia de recursos sentimentales es bien significativa de la manera como los fabricantes de la película entienden el retrato psicológico del personaje. Es cierto que la puesta en escena y el esfuerzo de los intérpretes consiguen en algunas secuencias cierto grado de verosimilitud, pero una cosa es la verosimilitud y otra bien diferente la autenticidad, por esto la pantalla rezuma regusto de sucedáneo. Y ni siquiera se puede decir que sea una película verdaderamente antifranquista, como pretende la publicidad promocional, ya que nos muestra un franquismo tópico y reducido al lugar común de la brutal policía política, pero se echan en falta los franquistas de cuello blanco y formas «suaves», es decir, los eficientes profesionales civiles de la maquinaria criminal de la dictadura (¿una concesión a los socios de la transición democrática?).

Por más que el tratamiento del drama requiere contención, mesura, equilibrio y sobre todo honestidad, en Salvador, sin embargo, hay lo contrario: énfasis y melodrama, buscando la lágrima y urgando en la intimidad del espectador que,

precisamente por esto, por su posición en el espectáculo, está inerme. En este punto, trucos de oficio como la dosificación de primeros planos, de esquematismos y obviedades, disponen la subjetividad para el secuestro emocional del espectador, sometido a un único imperativo: «no pienses, llora». Y esto se llama manipulación.

La película Salvador no merecería mas comentario que cualquier otra mercancía del mercado del entretenimiento audiovisual si no fuese por sus pretensiones de testimonio histórico. La aproximación a unas circunstancias (personales y socio-políticas) como las que pretende describir la película exigen, al menos, rigor estético e intelectual; dicho de otra manera, una comprensión de los hechos abordados para darles la expresión fílmica adecuada. No se trata de imponer tabús a la «creación artística» (¡dios me libre!), sino de exigirles estar a la altura del reto que comporta un asunto como llevar a la pantalla el asesinato de Salvador Puig Antich. Porque, a pesar de que vivimos en un mundo en que con dinero y atrevimiento todo vale, todavía hay límites, por lo menos estéticos, y en este punto a los artífices de Salvador se les ha ido la mano. Al fin y al cabo, la naturaleza del tema escogido condiciona el tratamiento (cinematográfico en este caso), en cuanto al tono, al ritmo, la medida, hasta la luz, etc. Por esto, la desviación trivializadora que se realiza en Salvador, con todo el alarde de recursos audiovisuales, de la historia hace historieta.

Banalización, falsificación y recuperación

La construcción de una mercancía audiovisual con pretensiones políticas antifranquistas no podía quedarse simplemente en la banalización, por esto la instrumentalización técnica realiza, en toda la dimensión semántica del término, y a medida que avanza la película, el objetivo de falsificación y recuperación histórica que persiguen los autores. Recursos cinematográficos e interpretativos no faltan: construyendo, por ejemplo, el camino de redención del carcelero y todavía más las muecas -¿sugeridoras de su inminente reconversión democrática?- del militar, maestro de la macabra ceremonia.

Se ha de reconocer que en cuanto a la tarea de recuperación los artífices de Salvador juegan fuerte hasta el punto que, por si no estaba bastante claro para el llamado gran público, han creído necesario remachar la falsificación con una maniobra de recuperación sin tapujos. Consumada la muerte en la pantalla, un añadido (la carta de una hermana del protagonista al hermano de New York) nos ilustra sobre las movilizaciones de la oposición antifranquista y de la iglesia católica que siguieron al asesinato de Salvador Puig Antich (¿donde estaban antes?). Es aquí, precisamente, calculado climax «político» –subrayado con ampulosidad por la canción de Lluís Llach- que continúa el precedente climax sentimental, donde la manipulación técnica y narrativa de este producto audiovisual se torna en patente ignominia.

Carlos García. Barcelona, 27 de setiembre de 2006

EL MIL. Documental de Martina Loher, 2006.

En plena efervescencia revisionista democrática en torno al 70 aniversario de la revolución española, y también alrededor de otras figuras que fueron víctimas del franquismo, hemos asistido al estreno del documental «El Mil» de la realizadora suiza Martina Loher Rodríguez. A través de la de la entrevista a diferentes integrantes de la familia Solé Sugranyes, cinco de cuales estuvieron implicados en la lucha, Martina nos introduce en el Movimiento Ibérico de Liberación y en la memoria de otros, del GARI y la OLLA, que estuvieron involucrados en la lucha y en la solidaridad con Puig Antich, ejecutado con garrote vil, y con Oriol Solé, asesinado más tarde en un intento de fuga. El documental de Loher siguiendo un tono intimista permite expresar a los protagonistas y reflejar en la cámara la opinión personal, los recuerdos y anécdotas de algunos de aquellos integrantes de la lucha armada de primeros de los años setenta. Sin embargo en el documento muy centrado en la familia Solé encontramos a faltar mayores referencias de Santi Soler, uno de los teóricos del MIL, y referencias también al trabajo teórico y práctico del MIL que adelanta las contradicciones a las que deberán hacer frente movimientos posteriores.

Aquí os facilitamos la página Web de los realizadores: <http://www.elmil.net>